



BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

26 de Abril.

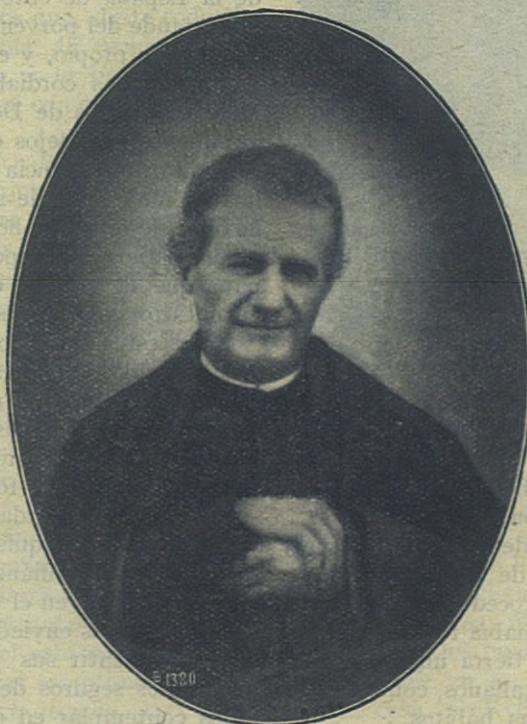
EL BEATO JUAN BOSCO

FUNDADOR DE LAS OBRAS SALESIANAS.

¡Cooperadores, Cooperadoras y Antiguos Alumnos Salesianos! no olvidéis que el día **26 de Abril** es la Fiesta por excelencia de la Familia Salesiana, y que debéis considerar como un deber solemnizarla de un modo real.

La mejor manera de festejar al Beato Don Bosco es seguir las normas prácticas por él sugeridas para obtener las gracias de la Auxiliadora. El siempre inculcó la devoción a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora junto con la frecuencia de los Santos Sacramentos. Expongamos en este día a Aquel a quien hoy contemplamos extasiados en la gloria de los altares todas nuestras necesidades, las de la Familia Salesiana, las de la

Iglesia y las de la Patria, seguros de que él prodigará sus bondades sobre aquellos que se cobijan a la sombra del Lábaro Salesiano.



*Oración
al Beato Juan Bosco.*

¡Oh Dios! que suscitate al Beato Juan, tu Confesor, como Padre y Maestro de la juventud, y por su medio, con la protección de la Auxiliadora Virgen María quisiste hacer florecer en tu Iglesia nuevas familias: te rogamos, Señor, nos concedas que inflamados en el mismo fuego de caridad, podamos buscar las almas y a Tí solo servir. Por Jesucristo Nuestro Señor tu Hijo que contigo vive y reina en unión del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. - Así sea,

CINCUENTA AÑOS DE LABOR SALESIANA EN ESPAÑA.

“Buscad almas y no dinero, propagad la devoción a María Auxiliadora, y veréis lo que son milagros”.

(Consejos de Don Bosco a sus primeros misioneros y a los que en 1888 envió a España a establecer su Obra).



Rdo. D. Felipe Rinaldi, Superior General
y Primer Inspector de España.

I.

Andalucía.

El 15 de Febrero se cumplieron cincuenta años de la llegada de los primeros Salesianos a España.

Fuè un hecho insignificante en que muy pocos fijarían su atención

A las cuatro de la tarde de aquel día memorable, en los fastos de la España salesiana, una barquilla procedente del Humberto I que poco antes había fondeado en la bahía gaditana, llevó a tierra unos cuantos sacerdotes extranjeros, italianos, como lo denotaba la factura de sus hábitos.

Estos sacerdotes humildes, sencillos, que ni siquiera atrajeron las miradas de las conatadas personas que a la sazón se hallarían

en los muelles de Cádiz, eran los primeros hijos que el gran Padre, Don Bosco, enviaba a nuestra patria.

El, Don Bosco, había leído el porvenir, y sabía que esos humildes religiosos eran las raíces del árbol gigantesco que andando el tiempo había de cubrir con su sombra benéfica toda la Península. Pero los iniciadores y promotores de la idea, los pocos que al día siguiente, 16 de Febrero, recibieron en Utrera con la más exquisita cordialidad a los viajeros que la víspera habían desembarcado en Cádiz; los mismos que sin saberlo ni sospecharlo eran representantes de España, de la España de entonces, y de la España más grande del porvenir; los que como tales, en nombre propio, y en nombre de España, dieron la más cordial y afectuosa bienvenida a los hijos de Don Bosco, estaban seguramente muy lejos de imaginarse la trascendental importancia del hecho que se realizaba; muy lejos de soñar el desarrollo de la obra de aquellos hombres a la vuelta de algunos años, muy pocos, lo indispensable para que la semilla que venían a arrojar en nuestro suelo naciese y fructificase.

Eran estos sacerdotes los Rvdos. Don Juan Branda, D. Ernesto Oberti y D. Carlos Pane, el clérigo D. Francisco Atzeni, y los coadjutores Don Miguel Branda y D. José Goitre. Seis; el numero indispensable que se requería para poder formar comunidad.

Pocos eran en verdad; pero tenían ánimos y arrestos de conquistadores; ponían toda su fuerza y su confianza en la causa que venían a defender; en el poder del Capitán y la Capitana cuyos enviados eran, y no podían menos de sentir sus fuerzas centuplicadas.

Estamos seguros de que si hoy pudieran todos contemplar ed desarrollo de su obra, como le es dado contemplarla al decano de los salesianos españoles, al Padre Atzeni, a quien Dios ha querido conservar para que

tuviera el consuelo de asistir a la gloria de este día, ninguno de ellos mostraría la menor maravilla, como no la muestra aquel supérstite. Dirían sencillamente: «Eso ya lo sabíamos nosotros; ya nos lo había dicho D. Bosco, y D. Bosco no se equivocaba, porque tenía la seguridad que le daba su Virgen Auxiliadora, que le inspiraban sus misteriosos sueños».

Conviene consignar aquí el nombre del eminente patricio y caballero cristiano a cuya iniciativa se debió esta primera fundación. Fué éste el Excmo. Sr. D. Diego Ma. Santiago, marqués de Casa-Ulloa.

A este benemérito cooperador comisionó también el Emmo. Card. Lluich, que entonces ocupaba la sede hispalense, para que en su nombre diese la bienvenida y agasajase a los hijos de D. Bosco.

En septiembre de aquel mismo año se inauguró el Colegio. Un niño externo y dos internos, cuyos nombres se ignoran, fueron la base del grandioso centro de educación y enseñanza que en el espacio de cincuenta años ha dado sazonados frutos a la religión y a España como lo atestiguan sus innumerables antiguos alumnos que, deste todos los puntos de la Península, lo recuerdan con nostalgia, lo bendicen y lo honran con su ciencia, y especialmente con su irreprochable conducta cristiana.

La preferencia que D. Bosco dió a Utrera, enviando aquí sus hijos, excitó la emulación de otras ciudades, y al año siguiente D. Juan Cagliero, más tarde Cardenal, que había recibido la representación de D. Bosco para cuanto se refiriera a los Salesianos de España, abrió la casa de Málaga, que ocupó en un principio un inmueble en la calle que hoy lleva el nombre de D. Bosco. En esta casa trabajaron los Salesianos con celo y entusiasmo hasta 1897 en que se trasladaron a a su actual residencia, el Asilo de S. Bartolomé.

Dos años más tarde, el primer Director de Utrera, D. Juan Branda, recibió orden de D. Bosco para trasladarse a Sarriá abriendo en 1884 aquella importante casa.

Como se ve, el árbol estaba ya arraigado y comenzaba a mostrar los primeros frutos. Al terminar el primer decenio, la Congregación Salesiana en España contaba con las casas de Utrera, Málaga, Sarriá, Barcelona y Gerona, y en Andalucía se gestionaba la apertura de la de Sevilla, que se inauguró

al año siguiente, 1892, en el antiguo convento de la Santísima Trinidad.

Esta casa, por la importancia de Sevilla, y por el celo que supieron desarrollar sus primeros fundadores, adquirió muy pronto tal prestigio, que se la consideró como la madre de todas las de Andalucía.

Fué su primer Director, el Reverendo Don

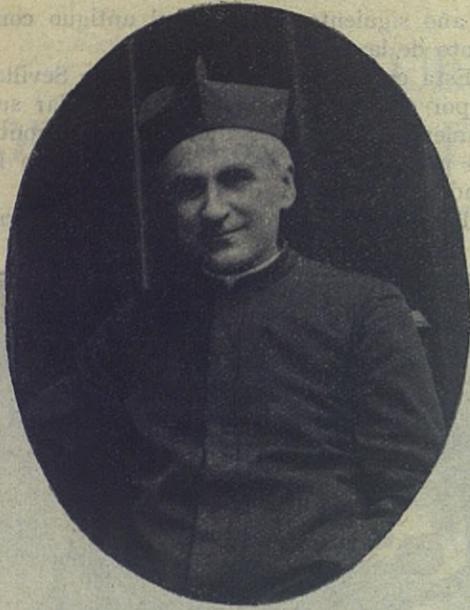


Rdo. Don F. Atzeni, único sobreviviente de los seis primeros Salesianos mandados por D. Bosco a España.

Matías Buil, uno de los primeros salesianos españoles, muerto santamente hace poco en América a donde le llevó su celo y espíritu de sacrificio, y donde trabajó con actividad juvenil hasta sus últimos años en la cristianización de los pueblos del Ecuador.

Sucedióle en la dirección de tan importante casa, el Rvdo. D. Pedro Ricaldone, cuyos méritos son bien conocidos de cuantos tienen o han tenido alguna relación con los Salesianos de España.

En este mismo año, 1892, fué creada por



Rdo. D. P. Ricaldone, primer Inspector de Andalucía, actualmente Prefecto General.

D. Rua la Inspectoría Salesiana española, siendo su primer Inspector o Provincial el que hoy es el Rector Mayor de los Salesianos, el Rvmo. D. Felipe Rinaldi.

Bajo la dirección de este hábil y celoso superior, el desarrollo de las obras salesianas en España fué verdaderamente sorprendente.

Diez años duró en su cargo; seis fueron las casas de que se hizo cargo en 1892; pues bien, cuando D. Rua lo llamó a Italia en 1901 para hacerlo miembro del Capitulo Superior, dejó en España veinte fundaciones salesianas, pudiendo decirse que a él se debe la consolidación y desarrollo de la obra salesiana en la Península, ya que además de las de España, él fué quien abrió las casas de Lisboa, Oporto y Beja en Portugal.

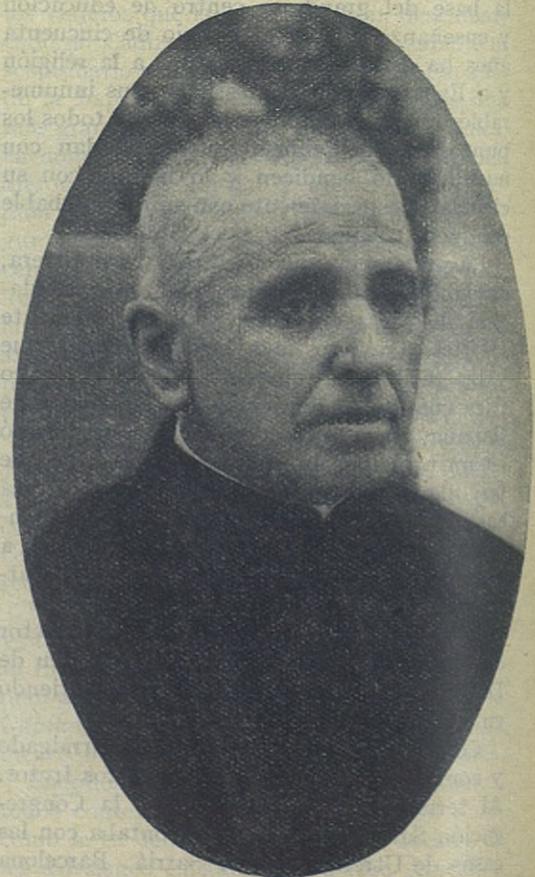
Limitándonos a Andalucía, el año más fecundo de actividad salesiana fué el 1897. Durante él, en efecto, se inauguraron las casas de Carmona y Ecija; adquirió su sede definitiva la fundación de Málaga y se comenzaron las obras de la segunda casa de Sevilla, la de S. Benito de Calatrava, que se abrió definitivamente al año siguiente.

En 1899 el Sucesor de D. Bosco, D. Miguel Rua, visitó las casas de España; siendo en todas partes recibido en triunfo, como sólo el pueblo sabe recibir a los hombres cuya santidad intuye con finísimo instinto.

Esta visita fué ocasión de mayor desarrollo de la obra y de nuevas e importantes fundaciones, como la de Montilla, aceptada por el mismo Rector Mayor, accediendo a la insistencia de beneméritos cooperadores de aquella ciudad, entre los que se distinguía entonces como ahora por su fervorosa adhesión e incondicional apoyo a la obra de Don Bosco, el Sr. Conde de la Cortina.

La última fundación de D. Rinaldi en Andalucía fué la de Córdoba, que es sin duda la que ha llegado a mayor grado de prosperidad, albergando actualmente en su recinto más de un millar de niños externos e internos que la convierten en activa y bulliciosa colmena, y en centro importantísimo de estudio y piedad salesiana.

El mérito de todo ello se debe a dos celosos sacerdotes, D. Mariano Amaya, que quiso dotar su parroquia de San Lorenzo de unas escuelas salesianas que fueran como



Rdo. D. Manuel Hermida, primer Salesiano español, que fué Inspector de la Tarraconense.

el testimonio del cariño que profesó a sus feligreses y de su celo por las almas; y Don F. Romero Bolloqui, quien con su caridad hizo posibles los nobles designios de su amigo.

Al ser llamado D. Rinaldi a Italia, la importancia de la Obra Salesiana era tal, que D. Rua pensó organizarla y dividirla en tres provincias o inspectorías, encargando de la andaluza al Reverendo D. Pedro Ricaldone, el cual comenzó su labor abriendo en 1902 las Escuelas de Sta. Teresa en la importante ciudad de Ronda, fundación de la Sra. Marquesa de Montezuma.

Hasta entonces las fundaciones en España se habían sucedido con sorprendente rapidez y casi sin interrupción; las vocaciones no escaseaban; sin embargo no podían bastar para satisfacer las necesidades que se iban multiplicando con el crecimiento y natural desarrollo de tantas casas.

Por esto la mente previsora del Rector Mayor ordenó que no se hicieran nuevas fundaciones por un período de dos años para dar lugar a consolidar las existentes, y no recargar el personal con un trabajo excesivo que a muchos inutilizaba prematuramente.

Terminado aquel período de descanso, el año 1904 abrióse la importante casa de Cádiz, merced a la munificencia de la ilustre y caritativa dama Doña Ana de Viya y Jáuregui, la cual había tratado esta fundación con el mismo D. Bosco.

La enfermedad gravísima que por entonces acometió y puso en peligro la vida del activo Inspector D. Pedro Ricaldone, fué en gran parte la causa de que las fundaciones se interrumpiesen en Andalucía durante varios años, no reanudándose hasta su vuelta de América en 1909, año en que se abrió la casa noviciado de S. José del Valle, en una finca que para este fin cedió el Ilmo. Don Rafael Romero, dignísimo sacerdote y uno de los más beneméritos cooperadores salesianos de Andalucía, muerto hace pocos años casi centenario.

Llamado en 1911 el Rvdo. D. Pedro Ricaldone a formar parte del Consejo directivo de la Sociedad Salesiana, sucedióle, como Inspector de Andalucía, D. Antonio Candela, el cual atendió notablemente a la formación moral y científica de su personal, ayudándole en este cometido la llamada ley del Candado, que fué magnífico argumento para no abrir nuevas casas.

No obstante esta célebre ley, y el deseo de

los superiores de poner límite a la expansión salesiana, hubo de abrirse el floreciente Colegio del Carmen, en Alcalá de Guadaíra, cerca de Sevilla, inaugurado en 1914.

La guerra europea que estalló en este año, obligó al jefe de esta Inspectoría y a otros importantes miembros de la misma a marchar a cumplir sus deberes militares a Fran-



Rdo. D. Antonio Candela, miembro del Capítulo Superior, que rigió la Inspectoría Bética.

cia, quedando como Inspector, con carácter de interino los dos primeros años, y luego definitivo, el Rvdo. Don Esteban Giorgi, que en 1916 fundó las Escuelas de Arcos de la Frontera y en 1920 el Colegio de segunda enseñanza del Sagrado Corazón, de Ronda.

A fines de este año fué nombrado Inspector el Rvdo. D. Guillermo Viñas, que se había distinguido por su carácter activo y emprendedor como Director de las casas de Barcelona, Ciudadela y Valencia, carácter que no desmintió ciertamente durante los seis años de su permanencia en Andalucía, si bien durante ellos sólo se llevó a cabo la fun-

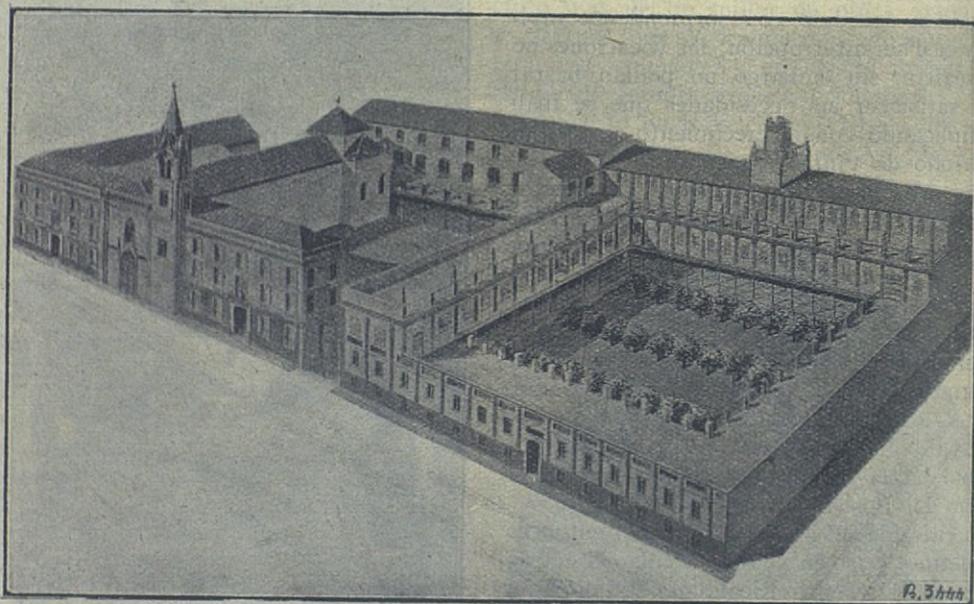
dación de la casa de Las Palmas en Gran Canaria.

Desde 1926 rige los destinos de esta Inspectoría el Rvdo. D. José Manfredini, el cual, a pesar de sus deseos de no abrir nuevas casas y dedicarse exclusivamente a la consolidación de las muy numerosas que ya existen, ha inaugurado la de Fuentes de Andalucía en 1929 y la de Pozoblanco en 1930; y sabemos que prepara la apertura de una tercera en Sevilla, en el barrio de Triana como recuerdo de este año jubilar, y otra en Antequera.

ella albergados, quiso que fuese un verdadero trasunto de la que El había fundado en Turín, y que abarcase la mayor parte de las obras por él ideadas en favor de la juventud y de la sociedad.

Puede decirse por tanto, que es una casa que realiza casi por completo el ideal de Don Bosco.

Tiene en efecto, talleres para artesanos; talleres en que han aprendido su arte millares de obreros y artistas cristianos. Único e su género en toda la Congregación por la fama justamente adquirida, es el de escul-



Utrera (España). — Primer Colegio Salesiano en España, de cuya fundación se recuerda este año las "Bodas de oro".

II.

Cataluña, Aragón, Valencia.

Hemos dicho ya cómo en 1884 el Padre Branda, primer Director de la casa de Utrera, hubo de abandonar ésta para fundar los Talleres Salesianos de Sarriá.

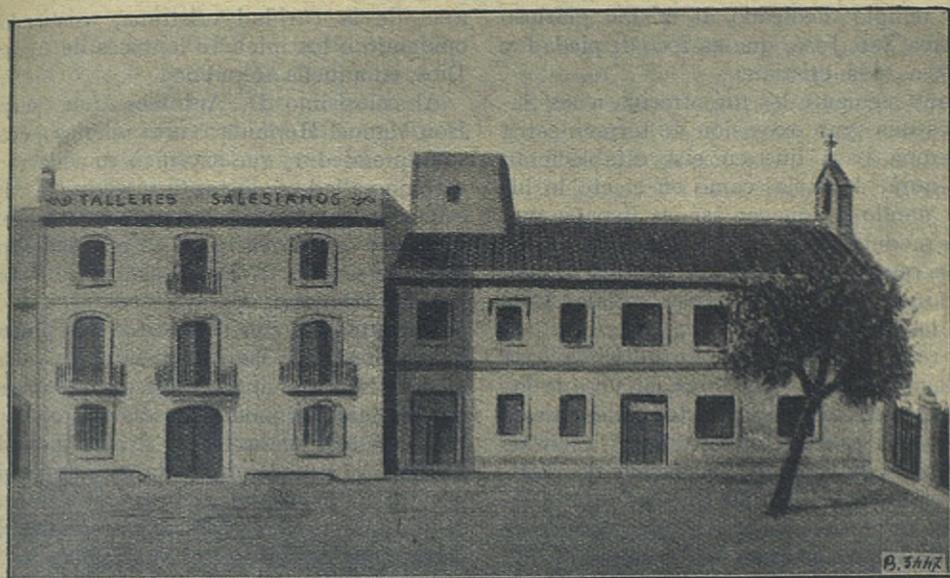
La Sierva de Dios, insigne cooperadora Salesiana, Doña Dorotea de Chopitea, entusiasmada con los ideales de Don Bosco en favor de la juventud, deseó un Instituto Salesiano, y D. Branda supo fundarlo y organizarlo a medida de su deseo.

Don Bosco que, en 1886, santificó esta casa con su presencia, y se interesó personalmente por la conducta de los alumnos en

tura, del que han salido casi todas las bellísimas imágenes de María Auxiliadora que reciben culto en España y América, y ha tallado infinidad de artísticos altares.

Admite niños estudiantes; cuenta con un floreciente Oratorio Festivo. A imitación de Don Bosco, se dedica a la difusión de las buenas lecturas, publicando cada mes un opúsculo interesante, ameno, moral. Edita la hermosa Galería Dramática Salesiana, el Joven Instruido, manual de piedad compuesto por Don Bosco para los niños; numerosas obras musicales y libros de texto, y el interesante periodiquín semanal para niños, El Oratorio Festivo.

Para seguir en todo a la Casa Madre de

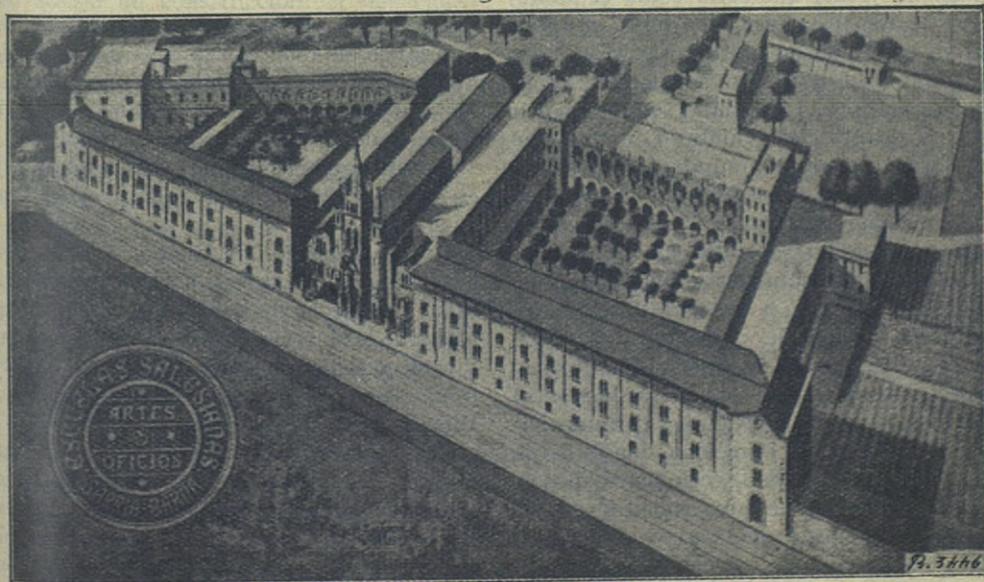


Sarriá-Barcelona (España). — Primitiva Casa de los Salesianos en dicha ciudad.

Turín, ha querido elevar una grandiosa Basílica a María Auxiliadora que es hasta ahora la mejor con que la Virgen de Don Bosco cuenta en España.

La misma santa fundadora de esta casa, viendo el gran bien que los Salesianos realizaban, quiso que estableciesen unas escuelas populares en el barrio de Hostafranchs, muy

necesitado entonces de una institución semejante; y lo consiguió en 1890 con la inauguración de las Escuelas y Oratorio Festivo de San José. Estas escuelas han contribuido en gran parte a cristianizar aquella importantísima barriada de Barcelona. La obra de los Salesianos se ha visto coronada en estos últimos años con la erección del mag-



Sarriá-Barcelona (España). — Escuelas Salesianas de Artes y Oficios.

nífico templo dedicado al mismo glorioso Patriarca San José, que es foco de piedad y fervorosa vida cristiana

Al año siguiente les fué ofrecida a los Salesianos una gran extensión de terreno cerca de Gerona para que en ella establecieran una Granja Agrícola, como en efecto lo hicieron dando a conocer así en España una nueva modalidad de la Obra de Don Bosco que ha querido extender su benéfica acción a los niños de todas las clases sociales y de todas las condiciones

En 1898 se abrió la importantísima casa de Valencia que ha llegado a ser uno de los principales centros de actividad Salesiana de la Península, contando con talleres, escuelas y una muy floreciente Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos que entre las partidas de su glorioso haber cuenta la de haber edificado un barrio para sus socios.

Al año siguiente, 1899, los Salesianos se establecieron en Ciudadela, en la isla de Menorca. Con ellos entró y arraigó la devoción a la taumaturga Virgen de Don Bosco, que hoy es verdaderamente la Reina de Menorca, donde cuenta con tantos hijos casi, como son los habitantes de sus florecientes poblaciones.

Al visitar Don Bosco Barcelona en 1886, le fué ofrecida con escritura pública la cumbre del Tibidabo, sobre la cual, con palabras proféticas aseguró que sus hijos elevarían un soberbio templo en honor del Sagrado Corazón de Jesús, que sería como el Montmartre de España. Pues bien, esta promesa se ve ya cumplida en gran parte, y se halla muy próximo el día de su total realización.

En la cumbre del Tibidabo se levanta, en efecto, la cripta del grandioso templo que Don Bosco contempló indudablemente con visión profética, y las esbeltas columnas que han de sostener la ingente mole de la airosa cúpula, se yerguen ya sobre sus bases, dispuestas a recibirla sobre sus robustos sillares.

Esta casa se abrió a pesar de las grandes dificultades que se le opusieron, en 1902, después de la separación de las inspectorías, y siendo Inspector de la Tarraconense el celosísimo P. Aime, antiguo y primer Director de la casa de Barcelona donde había desplegado una actividad y celo maravillosos.

Este mismo celo le hizo solicitar de los superiores un puesto de honor y de peligro en las filas salesianas, ofreciéndose para las misiones de Colombia, viendo al fin cumplidos sus anhelos de consumir su vida en

aras de la caridad cristiana, asistiendo y cuidando a los infelices leprosos de Agua de Dios, en aquella República.

Al celosísimo D. Antonio Aime, sucedió Don Manuel Hermida, santo religioso, activo y emprendedor, que sacrificó su vida en un trabajo callado, constante y asiduo, a cuyos esfuerzos se debe en gran parte el que se haya convertido en hermosa realidad el profético sueño de D. Bosco acerca de la cumbre del Tibidabo.

Durante el régimen de estos dos primeros inspectores y de los que a los mismos sucedieron, esta provincia salesiana se ha desarrollado de un modo consolador, contando hoy, además de las casas arriba indicadas, con las de Huesca, fundada en 1903; el importantísimo colegio de segunda enseñanza de Mataró, en 1905; el Estudiantado filosófico y teológico de Campello; las florecientes Escuelas de Alicante, que el año pasado merecieron el alto honor de ser duramente atacadas por los enemigos de Cristo en ocasión de la solemnísima procesión de María Auxiliadora; y finalmente una reciente fundación en la próspera ciudad de Alcoy.

III.

Las Castillas,

Vascongadas, Galicia, Navarra.

En Castilla se inauguraron las fundaciones salesianas en 1892 con la casa de Santander, abierta merced al decidido empeño del Obispo de aquella diócesis, el Excmo. Sr. D. Vicente Sánchez de Castro.

A esta siguieron las de Vigo en 1894, Béjar en 1895, Baracaldo en 1897, y Salamanca en 1898.

La Congregación Salesiana se hallaba así extendida por casi toda España, pero le faltaba la especie de consagración oficial que sólo puede dar la Capital de la Monarquía, y esta consagración vino finalmente en 1899 fundándose la primera casa salesiana en la Villa y Corte de Madrid.

Para establecer esta importantísima fundación fué destinado uno de los primeros salesianos enviados por Don Bosco a España, el P. Ernesto Oberti, que por muchos años había regido el colegio de Utrera, elevándolo a un envidiable grado de prosperidad.

El mismo P. Oberti fué el primer Inspec-

tor de la Provincia Céltica, creada en 1902 y puesta bajo la protección de Santiago.

En Madrid, como en todas partes, los Salesianos comenzaron con los niños pobres, abriendo escuelas populares en la Ronda de Atocha, no olvidándose de hacer conocer la devoción a su Virgen Auxiliadora; y el pueblo respondió con tal entusiasmo, que hoy pasan de un millar los niños que llenan esta casa, especialmente los domingos; y la iglesia, dedicada a la Virgen de Don Bosco, no se ve jamás desierta de fieles que numerosos acuden a solicitar la protección de la Celestial Señora, o a darle gracias por los favores recibidos.

Las casas de Madrid se han multiplicado, y hoy puede decirse que en la Capital de España la Obra de Don Bosco se halla dignamente representada, puesto que, además de la que pudiéramos llamar casa matriz, de la Ronda de Atocha, existen la de Cuatro

una casa para talleres que promete ser algo grandioso y digno de la industriosa ciudad.

Ultimamente esta Inspectoría ha abierto en Mohernando (Guadalajara), un estudiantado filosófico y teológico para los miembros de la Congregación que aspiran al sacerdocio.

Serán por tanto unas cincuenta las casas salesianas que habrá en España, en este año jubilar del establecimiento entre nosotros de la obra de D. Bosco; magnífica fecundidad de la labor salesiana, bendecida por María Auxiliadora.

Tal ha sido el desarrollo del árbol que seis humildes Salesianos plantaron en esta tierra de María Santísima el 16 de Febrero de 1881.

Y ¿qué hacen los Salesianos en estas casas?

Nuestros Cooperadores y Antiguos Alumnos lo saben perfectamente. Se educa cristianamente a millares de niños de todas las clases sociales; se les enseñan las letras hu-

PAGINA DE ORO MISIONAL.

*Beca "SAN JAIME" formada por una familia de Gerona (España) de-
voía de la Sma. Virgen Auxiliadora.*

*Beca "SANTA ANA" formada por los Salesianos, Alumnos y Coopera-
doras del Colegio "San José" de Santa Ana (El Salvador).*

Caminos, con escuelas externas y una grandiosa iglesia en construcción: la del Paseo de Extremadura para aspirantes salesianos y el acreditado colegio de segunda enseñanza de Carabanchel Alto.

La primera casa de Madrid promete emular con el tiempo a la de Sarriá, contando actualmente con un magnífico taller de Mecánica dotado de todos los adelantos modernos, y los de tipografía, sastrería, carpintería, etc.

Además del colegio de Carabanchel, esta Inspectoría posee el espléndido de Salamanca para la segunda enseñanza, sumamente acreditado en toda aquella región como centro de estudios formales y serios, siendo por lo tanto dos las casas salesianas que posee esta capital, como sucede en Santander, Vigo, etc.

En 1910 abrióse la casa de Orense; la de la Coruña en 1916, y la de Allariz en 1923.

Pamplona cuenta desde hace seis años con magníficos talleres de mecánica y carpintería; escuelas de primera enseñanza y un floreciente Oratorio Festivo, todo ello debido a la esplendidez del Sr. Aróstegui.

También en Bilbao se halla en preparación

manas con una competencia generalmente reconocida. Los colegios de segunda enseñanza de Utrera, Ronda, Mataró, Salamanca, etc. han adquirido justo renombre como insuperables centros de enseñanza salesiana.

Esta labor, con ser tan grande y tan intensa, no es, sin embargo, la única a que atienden los Salesianos. Don Bosco no limitó el campo de acción de sus hijos, como durante su vida no limitó el suyo.

El acudió doquiera hubiese una necesidad que remediar, o un bien positivo que realizar. Lo mismo hacen los Salesianos. Se dedican a la educación de los niños; pero además procuran la difusión de la buena prensa, de las buenas lecturas; atienden al esplendor del culto en sus magníficas iglesias; trabajan con entusiasmo para propagar y hacer conocer la devoción a María Auxiliadora, su Virgen, la Virgen de D. Bosco; y se prestan a cualquier género de apostolado que tienda a promover de algún modo la gloria de Dios y la salvación de las almas, especialmente si estas son las almas de los niños, que constituye el objeto de sus preferencias.

A QUE PUNTO ESTÁN NUESTRAS CAUSAS DE BEATIFICACIÓN.

Nuestros lectores saben ya que, a más de la causa de Canonización de nuestro Beato Padre D. Bosco, tenemos otras varias causas de Beatificación en curso. Recordemos ante todo que un Proceso de Beatificación comprende dos fases: la *fase diocesana* y la *fase romana*. La primera se llama *proceso de información*, y la segunda *proceso apostólico*.

La primera trata de los escritos, la reputación de santidad del Siervo de Dios, la autenticidad y valor de los milagros invocados para la canonización, y de la ausencia de culto público. Esta se acaba siempre con el reconocimiento de los restos del Siervo de Dios.

La segunda fase trata de la heroicidad de las virtudes del Siervo de Dios y del valor de los dos milagros debidos a su intercesión.

Estos dos puntos son discutidos separadamente en tres sesiones solemnes llamadas *antipreparatoria*, *preparatoria* y *general*. La primera de estas sesiones se tiene delante de los consultores de la Congregación de Ritos, la segunda delante de los Cardenales de la misma Congregación y de los consultores, y la tercera delante del Papa, los Cardenales y los consultores de la Congregación de Ritos. Es de notar que estas sesiones no discuten en conjunto la heroicidad de las virtudes y los dos milagros: hay tres consagradas a la primera discusión, y tres a la segunda. El título de *Venerable*, que en otro tiempo se daba al Siervo de Dios después que la causa era introducida en Roma, no se da ahora sino después de la sesión general acerca de la heroicidad de las virtudes.

* * *

Después de estos informes, repetidos ya en el *Boletín*, nuestros lectores pueden darse cuenta del estado de nuestras ocho causas de Beatificación.

Para *Don Bosco*: Después de la solemne Beatificación celebrada al 2 de junio de 1929, con Decreto de Su Santidad Pio XI de 18 de junio de 1930 ha sido decretada la reanudación de la Causa para discutir los milagros que han de merecer al Beato los honores supremos de la Canonización.

Para *Domingo Savio*, se tendrá el 5 de Mayo próximo la sesión preparatoria, donde se discutirá la heroicidad de sus virtudes.

Para *D. Beltrami*, el proceso (2200 páginas en-8º) acaba de llevarse a Roma para la congregación antipreparatoria.

Los expedientes de los procesos de información de *D. Rua* y del *Príncipe Czartoryski* están ya en Roma, que debe examinarlos para declararlos válidos, antes de introducir la Causa ante su tribunal y discutir la heroicidad de las virtudes.

La *Madre Mazzarello*, fundadora de las Hijas de María Auxiliadora, está en las mismas condiciones que D. Beltrami: espera la determinación de la fecha de la sesión antipreparatoria acerca de la heroicidad de sus virtudes.

Sor Teresa Valsé, acaba de ver terminado su proceso diocesano. Su expediente está para introducirse ante la Congregación de Ritos.

Y Da. Dorotea de Chopitea, de Barcelona, nuestra admirable cooperadora, está en la misma situación.

¡Total ocho causas! ¡Ocho candidatos a los honores de los altares en una sola Congregación! Se ve cómo razonaba el escritor que hace dos años declaraba solemnemente desde las columnas de una revista célebre de París: *Los Santos son cada vez más raros*. Al que el P. Foresta, de espíritu más observador, le contestaba: *Los Santos, los encuentro en todas partes*.

COOPERACIÓN EFICAZ

Dificultad de la empresa.

La Obra Salesiana es, sin duda alguna, superior a las fuerzas de los obreros encargados de llevarla a cabo. Su fin es algo grande, considerada en sí misma. Educar a los hijos del pueblo, llevar el Evangelio a países sentados en la sombra de la ignorancia, de la barbarie y del error, destruir por medio de la Buena Prensa los falsos prejuicios que en la hora presente tanto se esfuerza por esparcir entre el pueblo la prensa impía, ayudar a las almas a vivir según su fe, o convertir su corazón arrastrado hacia las pasiones de esta tierra; facilitar la subida al Monte santo del Estado Sacerdotal o religioso a los llamados por Dios: este múltiple trabajo, síntesis del programa salesiano, es carga pesada muy superior a las fuerzas del humilde hijo de Don Bosco.

Añádase a esto todas las dificultades surgidas del estado moral de la actual sociedad que entorpecen grandemente su obra. Nunca la juventud ha sido tan disputada de una parte o tentada de otra; jamás las naciones infieles, empozoñadas las unas por un falso nacionalismo, engañadas otras por competidores provistos de medios de halago; jamás han sido en conjunto tan rebeldes a la predicación del Evangelio, jamás el apostolado de la Prensa ha encontrado tan hábiles y adinerados adversarios; jamás las vocaciones han tenido que sentir tanto la lucha contra las sollicitaciones del mundo. ¡Pesada labor, hay que repetirlo, es la que se ofrece al Salesiano! Si cuenta sólo consigo mismo, ve que las fuerzas le flaquean; se impone, pues, el problema de la unión.

El auxilio de lo Alto.

¿Quién se prestará a ayudarle? ¿Quién dará luz a su inteligencia, ardor a su corazón, energía a su voluntad para conducirlo sin desmayar a la meta de su apostolado? Como el Rey Profeta, va suspirando: *Quaesivi in montes unde veniret auxilium mihi*; Miré hacia la cima de las colinas para ver si aparecía el auxilio. Y su fe le responde: *Auxilium*

meum a Domino; La ayuda necesaria no puede venir sino de lo alto.

Pero la mayor parte de las veces — es la condición impuesta por el Maestro de todo bien — esta ayuda no viene si no es solicitada con confianza, humildad, y perseverancia.

Cuanto más insistente es la oración, tanto más poderosa se hace ante Dios y tanto más segura está de alcanzar las gracias esperadas.

He aquí por qué el ejército salesiano no cesa, en vista de la labor que debe llenar, de implorar la oración de todos indistintamente, pero sobre todo la de las almas dedicadas por vocación al ejercicio de la oración, o que disponen de tiempo para ella: *oración de los conventos, oración de los ancianos*; de las almas que tienen un gran poder sobre el corazón de Dios: *oración de los niños, oración de las almas puras, oración de los enfermos*; oración, en una palabra, del mayor número posible de sus cooperadores y amigos, ya que esta gran masa suplicante obtiene lo que quizá aislados no obtendrían.

De todas las formas de cooperación a la Obra Salesiana, ésta sería quizá la más eficaz, si no le aventajara el sufrimiento, el sacrificio, aceptados con el más puro espíritu cristiano.

La voz de los Mayores.

El Beato Don Bosco no cesaba de pedir esta forma de cooperación a sus amigos. ¿Existe acaso un sola de sus cartas a sus cooperadores, una de sus circulares a esta Orden-Tercera tan querida de su corazón, una conferencia a sus amigos donde él no haya inculcado esta caridad?

Su primer Sucesor, D. Miguel Rua, secundó los sentimientos del Padre: *Rogad todos los días* — escribía a los Bienhechores de sus Obras — *por los Salesianos. Pedid a Dios que aliente su valor ante los enemigos de la Religión, que les envíe auxiliares celosos, a fin de que con la unidad de esfuerzos puedan arrancar al demonio el mayor número de almas.*

El segundo Sucesor, D. Pablo Albera, insistía fuertemente sobre el mismo asunto: *Aquellos cooperadores* — escribía — *que, desprovistos de todo otro medio, no pueden venir*



Madrid (España). — Paseo de Estremadura — Colegio de vocaciones salesianas.

en nuestra ayuda, que imploren con sus plegarias las gracias del Señor sobre Nuestra Obra. Recomendando sobremanera esta forma de cooperación, por ser la más fácil y al mismo tiempo la más eficaz.

Y, finalmente, en época bien reciente, acabamos de oír al tercer Sucesor, D. Felipe Rinaldi, solicitar una vez más esta forma de cooperación, en carta dirigida a los Cooperadores Salesianos al principio de este año Rogad — dice — *rogad mucho no sólo por todas nuestras obras, sino también por los pobres salesianos diseminados por tantas partes, a fin de que, salvando las almas de los otros, salven también las suyas.* La conducta de estos hombres de Dios es el eco fiel de la tradición. ¡Qué poder el de la oración! ¿Podremos jamás apreciarlo lo bastante? El misionero se fatiga, multiplica sus giras apostólicas, consume su vida llevando un rayo de la divina luz a las inteligencias sumergidas en el error y prodigando la caridad, y llega un día feliz en que su celo abnegado consigue romper el hielo de los corazones hasta entonces rebeldes a la gracia, y ésta llega a penetrar en los espíritus entenebrecidos. Alguno pensará quizá que esta conquista es fruto de las fatigas del misionero y no será sino de la humilde oración de la viejecita que todas las tardes pasaba las cuentas de su rosario pidiendo con gran fervor para que el misionero consiga llevar

al redil de Cristo al rebaño que se le confiara. — Un educador, después de prolongados y pacientes esfuerzos consigue enderezar la voluntad de un joven hasta entonces tiranizado por el mal; ¡desgraciado de él si se atribuye a sí mismo el resultado! Podría ser muy bien que esta victoria se debiera a la oración de un pobre enfermo o a la plegaria nocturna del solitario que durante los dolores de la enfermedad del uno o la vigilia del otro subían al trono del Altísimo como aroma delicado pidiendo para que los trabajos del educador no fueran estériles.

Razón tenía D. Albera, como arriba queda dicho, cuando afirmaba que *de todas las formas de cooperación ésta es la más fácil y la más eficaz.*

Entre las ventajas de esta forma de cooperación debe contarse la de que está al alcance de todos. El artesano inclinado sobre el banco de trabajo, el gran industrial enfrascado en sus negocios, el pequeño escolar, la religiosa entregada a sus obras de caridad; todos pueden, en medio de su trabajo implorar la bondad del Padre que está en los cielos para que venga en auxilio de este ejército luchador por la causa del bien.

Y esta obra de caridad no corre riesgo, como tantas otras, de ser menoscabada por el amor propio al contemplar sus admirables efectos, puesto que su resultado se nos oculta enteramente, y sólo lo conoceremos ante el Tribunal de Dios.

Écos de la Casa-Madre

Visitas ilustres.

S. E. Rdma. Mons. Luis Olivares, Salesiano, obispo de Nepi y Sutri, el 17 de Enero llegaba de madrugada al Oratorio. A las 8 celebró la misa en el altar del Beato; al mediodía salió para Saluzzo para la consagración episcopal de Mons. Margaria, párroco de Lagnasco electo obispo de Civita Castellana, Orte y Gallese.



Excmo. Mons. Carlos Labbé y Marqués obispo de Iquique (Chile).

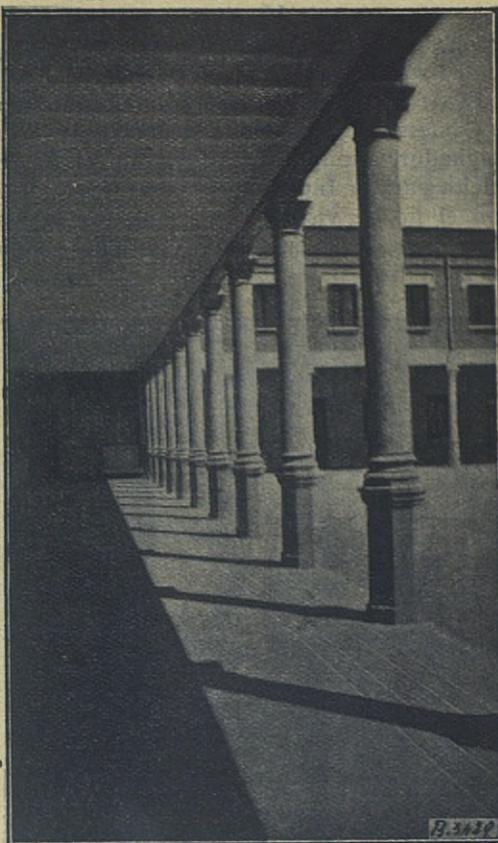
El día 1 de febrero llegaba al Oratorio de San Francisco de Sales este ilustre antiguo alumno de la casa de Talca (Chile) de paso para Roma y España. En el corto tiempo que fué nuestro huésped nos edificó grandemente con su piedad, de la que dió grandes muestras estando a los pies de María Auxiliadora cada día no menos de dos horas seguidas, despues de celebrar en el altar del Beato un día, y otro en el de María Auxiliadora con edificante fervor. Visitó las diferentes obras salesianas de la ciudad de Turín, la magna Obra del Cottolengo y la Consolata llevando de todo gratisimo recuerdo.



La voz del Papa en la Basílica de María Auxiliadora.

Los Salesianos, para no desmentir su tradicional afecto al Papa, siguiendo las huellas que su Fundador marcara en su adhesión completa a la persona del Sumo Pontífice, con ocasión de su mensaje a través de los cielos a todas las naciones y a todas las criaturas, han querido testimoniar una vez más su devoción al Pontificado, mereciendo los elogios del órgano de la Prensa de la Ciudad Vaticana.

Dice, en efecto, «L'Osservatore Romano»: En Turín, por iniciativa de los Padres Sale-



Madrid — Pórtico del Colegio para Aspirantes.

sianos una escogida masa de invitados llenó la Basílica de María Auxiliadora para escuchar el radio-mensaje del Padre Santo. La voz augusta del Pontífice se ha oído perfectamente.

Después el Rector Mayor de los Salesianos, D. Felipe Rinaldi, entonó un Solemne «Te Deum» por la conservación y prosperidad del Sumo Pontífice Pío XI.

Hay que añadir que no sólo en la Basílica sino también en el salón de actos, donde se interrumpió la sesión que en aquella hora se estaba representando, pudo oírse la voz augusta del Padre Santo. No bajarían de 3000 las personas que se hallaban presentes y que pudieron tener la dicha de escuchar el augusto y paternal saludo del Padre Común de la Grey Cristiana ¡Cómo habrá sonreído nuestro Beato Padre Don Bosco desde el Cielo al ver que sus hijos siguen siendo fieles a sus enseñanzas en el amor al Papa y en ir a la vanguardia en la civilización!

Visita de un Delegado de la Tabla Redonda.

El 31 de Enero el Delegado Católico en la Conferencia de la Tabla Redonda, Sr. Rao Baghdadur Pamir Selvam, en su viaje de vuelta para la India quiso pasar por Turín con el fin de visitar la Casa-Madre de los Salesianos de la cual es un antiguo amigo en la India.



Sr. Rao Baghdadur Pamir Selvam
y el Embajador en Roma Sr. Ogilvie Forbes.

Esta distinguida personalidad católica de la India es uno de los 52 delegados escogidos para representar el pueblo indiano en la conferencia de la Tabla Redonda recientemente reunida en Londres. El objeto de la conferencia ha sido buscar un arreglo contra los disturbios nacionalistas que tanto han preocupado últimamente a Inglaterra política y comercialmente. Las conclusiones adoptadas en Londres han sido entusiásticamente recibidas por todos. Y si los partidarios de los Ghendi llegan a entenderse, pronto tendrá la India su Parlamento Nacional al cual han consentido de pertenecer los naturales Rajah indianos. Con esto parece asegurada la futura pacificación del pueblo indiano.

Ahora bien, el Delegado en esta Conferencia en nombre de todos los Cristianos de la India, que ha querido honrarnos con su visita, es un antiguo amigo de los Salesianos en la India; pues que ha vivido varios años en Tanjore donde tenemos un floreciente centro de Misión con excelentes escuelas bajo los cuidados del Misionero Salesiano D. Méderlet, actualmente elevado a la dignidad de la sede arzobispal de Madrás.

El Sr. Rao Baghdadur es uno de los pocos abogados católicos del Sur de la India, y fué elegido por el Virrey para representar los intereses de todos los cristianos indios, Protestantes y Católicos, en la Conferencia de la Tabla Redonda. Acabados los estudios de jurisprudencia en la India, estuvo un año en la Universidad de Cambridge en Inglaterra para perfeccionarse. Vuelto a Tanjore, estableció su bufete de abogado, y tomó parte principal en la vida política de su patria tanto en el gobierno local, del cual ha sido dos años Presidente, como en el ramo nacional. No obstante las presentes ocupaciones durante la Conferencia, el Sr. Rao Baghdadur halló el medio de hacer breves visitas a algunas de nuestras Casas de Inglaterra, especialmente a la de Londres, Battersea, donde presenció la fiesta anual de los Premios y habló a los jóvenes de la India y de sus relaciones con los Salesianos. Visitó también nuestra Casa de Oxford y pasó algunos días en aquel estudiantado salesiano. Durante las vacaciones de Navidad visitó en peregrinación Lourdes, y apenas terminada la Conferencia se apresuró a venir a Turín para visitar la Casa-Madre de los Salesianos, el Oratorio del Beato Don Bosco, del cual tanto había oído hablar a sus amigos los Salesianos de la India.

Fué obsequiado por nuestro Superior General P. Rinaldi y otros Superiores que en El entendían obsequiar a todos los Católicos de la India. Después visitó detenidamente las diversas dependencias de la Casa-Madre, especialmente las Escuelas Profesionales y entre las muchísimas cosas que le llamaron la atención fué una el habitual silencio con que los alumnos atendían a su trabajo.

Al día siguiente dejaba Turín para ir a Roma donde le esperaba una Audiencia del Padre Santo, antes de volver a su Patria para dedicarse a la ejecución de las decisiones tomadas en la Conferencia de la Tabla Redonda

DE NUESTRAS MISIONES

Una vocación providencial en la Misión del Japón.

Nuestros pobres coreanos.

En verdad que son pobres y bien pobres; una choza de dos metros cuadrados, muy limpieta y aseada, constituye todo su hogar; allí comen, duermen, trabajan, y cocinan, cuando llueve; ya que cuando no llueve suelen hacerlo al aire libre.

Pobres y bien pobres, moralmente hablando, pues no pueden recibir los auxilios espirituales del misionero, es decir: los de la Predicación Evangélica y el de consejo y aliento... pues ellos no saben el japonés y éste no sabe el coreano... La pena de ellos era también una pena para nosotros, y con los ojos vueltos hacía Aquella que es esperanza nuestra le pedimos fuera Ella la misionera de estas pobres almas hasta tanto que no nos enviara un misionero digno de reemplazarla...

Un joven que busca la verdad.

En la ciudad de Nakatsu, distante un par de horas de tren... había un joven coreano de unos 18 años de edad, que Dios en su infinita misericordia le había concedido la gracia de encontrarse intranquilo y mal, en medio de las tinieblas del paganismo. Leía libros y más libros buscando la luz que le iluminara... Su rectitud de intención fué recompensada, encontrando un buen amigo, coreano, que le puso en el buen camino, diciéndole que la única y verdadera religión era la católica, y que en ella encontraría la verdad que anhelaba su alma; y para más detalles le dió la dirección de la misión católica.

El buen joven, llamado *Matsu-Shita* (bajo el bosque) no se dió reposo hasta que pudo hablar con el misionero. Pero ¡ay! su ocupación de empleado en una tienda de comestibles le impedía entretenerse lo necesario en la Misión. Es de saber que los *Dechis* (siervos del comercio) son esclavos del establecimiento, comen y duermen allá, y cuando salen por encargos y comisiones siempre van en bicicleta, veloces, por tener los minutos contados; son verdaderas criaturas o instrumentos del dueño...

Nuestro joven no pudiendo ausentarse de su cargo, escribía todas sus dudas en cartitas y cuando salía para una comisión, se la dejaba al misionero el cual se la contestaba también

por carta, pasando a recogerla cuando debía salir de nuevo del establecimiento...

Las dificultades le surgían como por encanto; pero su tenacidad lograba vencerlas; quiso empezar a estudiar el catecismo, pero ¿cómo hacerlo estando siempre ocupado? Pues he aquí la hábil solución... se escribió todas las oraciones en papelitos, y cuando salía para sus comisiones, con una mano conducía la bicicleta y con la otra sostenía el papelito aprendiendo de memoria los medios de asegurarse lo que más convenía a su alma: la salvación eterna...

La divina recompensa.

Tanto penetró el verdadero sentido de lo que de por sí aprendía, o mejor, tanto le iluminó el Espíritu Santo, que un día se presentó al misionero y le dijo «Padre: ¿cuánto dinero se necesita para los estudios de sacerdote?» ¿Por qué lo quieres saber?, le dijo éste. «Porque desde hoy quiero empezar a recoger lo que pueda, y cuando tenga la cantidad suficiente, poder entrar en el seminario». El misionero, sorprendido y admirado a la vez, le contestó. «Mira, si te sientes con fuerzas, deja el establecimiento y vente a la misión, aquí aunque pobres nos partiremos con alegría el pan nuestro de cada día (aquí como que no comen pan dicen en el Pater» el alimento de cada día). A los pocos días volvió diciendo... «Estoy decidido... ¿cuándo podré venir a la misión?»

Su catecumenado y bautismo.

Teniendo en nuestra parroquia de Oita el grupo de coreanos de que ya hablé, el misionero de Nakatsu nos habló del Joven *Matsushita* y con mucho gusto lo admitimos en nuestra casa.

Empezó con grande entusiasmo, estudió todo el catecismo en japonés, y a pesar de no ser su lengua materna, al cabo del mes lo sabía todo de memoria. Lo que nos complació más era el ver que progresaba también en piedad, pasándose largos ratos haciendo compañía al Santísimo.

Finalmente recibió el codiciado premio: «el bautismo»; se lo dió el gran bienhechor de las misiones en general y de un modo particular



B 2945

Oita (Japón) — Rdo. D. Adolfo Tornquist y a su derecha nuestro coreano.

de la Oita, al Rdo. Don Adolfo Tornquist que estaba de paso. Se le puso el nombre de Adolfo; había que ver la cara del neobautizado aquel día; irradiaba felicidad manifestando cual espejo fiel la dicha que embargaba su alma.

Nuestra esperanza.

Adolfo continúa siendo inmejorable, estudia con costancia el romaji y el latín, y todo su ideal está en llegar a ser un día sacerdote del Señor. En el oratorio festivo juega con los niños, ejercitándose en la vida práctica salesiana. En las horas libres se le ve siempre atareado, ora haciendo de carpintero, ora de mecánico, ora de pintor...

¡Es nuestra esperanza! sea para la catequización de nuestros pobres coreanos, sea para la conversión de las 200 familias coreanas paganas que residen en nuestra parroquia..... Nuestro Beato Padre haga que sea el primer eslabón de oro de la cadena de vocaciones salesianas coreanas, que un día, cual valerosa legión, vayan a convertir en su país a los 20 millones de paganos, ya que es una de las viñas en que más se hace oír la voz del Señor «*Messis quidem multa operarii autem pauci*».

Oita, 23 enero 1931.

PEDRO M. ESCURSELL, S. S.

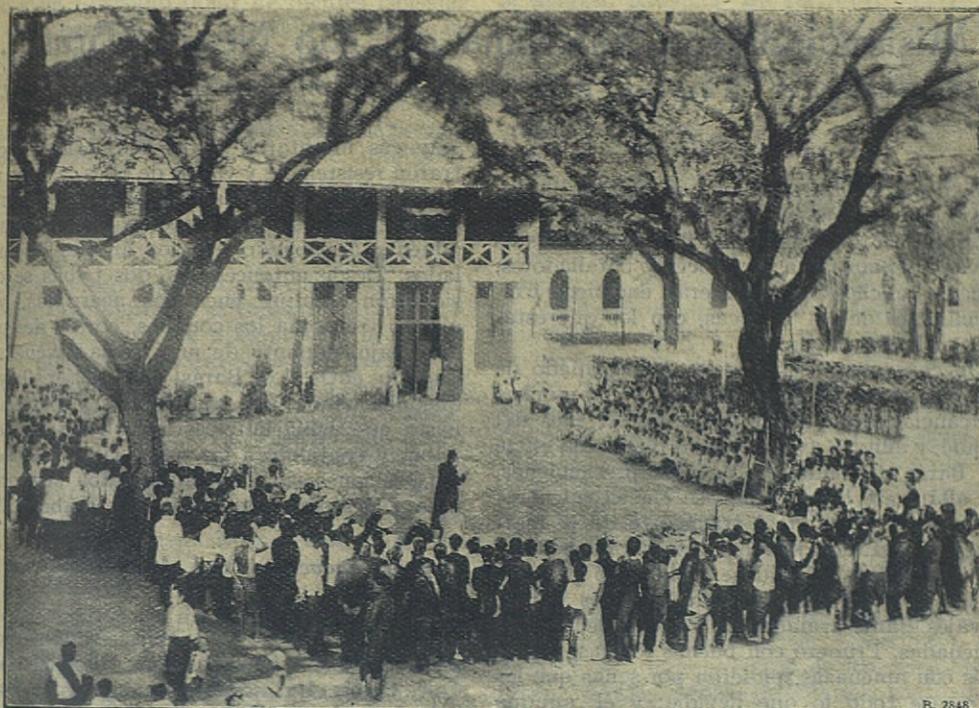
Prefectura Apostólica del Assam.

El Oratorio.

El Oratorio festivo ha sido llamada la célula-madre de la Congregación Salesiana, y éste no puede faltar donde se establezca una Obra Salesiana, y mucho menos en tierra de misiones.

Y en Shillong no sólo no falta el Oratorio, sino que hay varios y muy concurridos, puesto que son medios potentísimos que reportan grandes bienes tanto a estas poblaciones como a los clérigos mismos de esta Misión que con tanto ardor a ellos se dedican.

Sería bueno estar aquí un domingo a medio día para darse cuenta de la forma típica de esta salesianísima obra. Un movimiento extraordinario rompe el orden que siempre aquí reina. Los jóvenes salesianos que han consagrado su vida a la obra de las Misiones y que atienden a su formación sacerdotal, dejan sus libros durante medio día, y cargado, quién de una corneta quién de una tromba, o de un clarinete, provistos todos de algunas estampas, rosarios, medallas, y a veces también algunos caramelos, y cuando la bienhechora mano de nuestros Cooperadores nos lo depara, de un balón, o sino de alguna pelotita, sin que a ninguno falte el catecismo que durante la semana han aprendido a explicar en lengua kashi, marchan cada uno



Assam (India) — Oratorio Festivo salesiano.

a su campo de acción, después de hacer una visita a Jesús y a María Auxiliadora para que hagan fecunda la obra del apostolado que van a ejercer.

Lo primero que necesitan, apenas llegados, es hacer ruido para que en las cabañas se enteren de la llegada de los catequistas y del comienzo del Oratorio, el cual tiene lugar en el campo del villorrio, o sea, un terreno llano sin cultivar.

Después de una buena hora de juego, tiene lugar el Catecismo. Bajo un árbol, o alrededor del fuego, según la estación, se explica el Catecismo, se hacen aprender las oraciones, y al que mejor lo aprende se le da un premio.

Generalmente el Oratorio es para sólo los niños y jovencitos; pero en muchos sitios se reúnen también las madres, los viejos y... los protestantes. Mientras se juega están a los lados del campo; pero una vez se hace el círculo para el Catecismo, poco a poco van acercándose, y muchas veces se hace más bien a ellos que a lo mismos niños.

Así es como la buena semilla viene arrojada, la cual fructificará cuando la gracia mueva los corazones y les de la fuerza suficiente para arjar de sus errores y entrar en el redil de la Iglesia Católica.

Muchas veces, sin embargo, no se puede obtener esto fácilmente, por parte de los adultos; pero se obtiene que sus niños y sus jóvenes sean

bautizados y que frecuenten la Iglesia y las funciones sagradas en los días festivos. Ganados los hijos, es casi cierto que les seguirán los padres. Estos, antes de renunciar a sus costumbres paganas, quieren ver qué efecto obra la nueva Religión en sus hijos; pero como nuestra Religión es *Religión de bondad y de amor* no pueden menos de apreciarla y abrazarla.

Muchas veces, no obstante, el que va al Oratorio encuentra serias dificultades. Unas veces son las madres que temen, debido a supersticiones aprendidas, desgracias para sus hijos; otras son los Protestantes que no quieren tener contacto con los *aborrecibles de Roma*, como aquí nos llaman. En alguna ocasión se presentó una *Miss* a echarnos en cara que el jugar en día de fiesta era gravísimo pecado.

Rogad, lectores queridos, para que pronto se pueda tener un sitio donde todo sea bendecido y adaptado para la educación cristiana de la juventud.

¡Oh! si cada Oratorio de Europa o de América tomase bajo su protección particular un Oratorio de las Misiones, y con sus oraciones y pequeñas ofertas viniese en su ayuda ¡cuánto bien se podría hacer!...

Quien quisiera informarse mejor, escriba a: *Dirección Oratorio Festivo, Salesian - Catholic Mission - Shillong (Assam-India)*.

F. M. FOSSATI.

Misión indígena Salesiana del Río Negro (Brasil).

La pacificación de los salvajes "Barás" hecha por el Misionero D. Juan Marchesi.

Los salvajes "Barás".

Son una tribu de Indios que habitan la floresta donde nace el río Tiquié, afluente de Waupes, en la región del Río Negro. Estos salvajes tenían fama de feroces y batalladores; y hacía muchos años que eran enemigos irreconciliables de los Tuyucás, con los que estaban en lucha continua.

Un comerciante en caucho, acompañado de una buena escolta de empleados, y con muchas mercancías, quiso subir hasta los orígenes del Tiquié, y aunque avisado de no internarse entre los Barás, tomadas las debidas precauciones, fué allí. Pero lo pasó mal: en efecto, mientras la comitiva atendía al transporte de la mercancía y matalotaje sobre las cascadas, nuestro explorador, habiéndose adelantado un poco, se vió de improviso rodeado de unos quince salvajes Barás armados de arcos y flechas envenenadas. Primero con buenas formas, y después con amenazas, pidieron por señas que les entregase todo lo que llevaba; y él, aunque provisto de revólver, prefirió contentarlos. Abierta la cajita que llevaba consigo, distribuyó cuanto llevaba: cerillas, espejos, peines, tabaco, etc. Al fin, cuando esperaba que alguna flecha envenenada lo hiriese, llegó un indio Tucano, el cual, hablando con los Barás, les aseguró que el señor era bueno, que no tenía intención de hacer uso de las armas, y que por lo tanto también ellos debían respetarlo. Así, gracias a la intervención del Tucano, el explorador se vió salvo.

Fué, sin embargo, tal la impresión que recibió, que sin más averiguaciones y sin detenerse en busca del caucho, dió orden de volver atrás, porque consideraba muy peligroso trabajar junto a indios tan feroces.

Tales son los salvajes Barás que el Misionero Salesiano D. Juan Marchesi, con su heroico valor, con su caridad prudente y apostólico celo ha conseguido pacificar completamente, poniéndolos en el camino de la evangelización y de la civilización.

Causa de la lucha entre los "Barás" y los "Tuyucás".

Entre las tribus de los indios del Río Negro existe la costumbre de contraer matrimonio robando las mujeres de otras tribus. Este rapto es casi siempre combinado con los padres de la joven. En cierta ocasión los Barás robaron a los Tuyucás algunas jóvenes, y cuando los

Tuyucás intentaron hacer otro tanto, encontraron resistencia, y varios de ellos cayeron víctimas de los Barás, quienes para mejor vencer a sus enemigos, cerraron el paso del pequeño afluente derribando gruesos árboles a ambos lados. Desde entonces las dos tribus se consideraron siempre enemigas acérrimas, y si alguno trasponía los confines, corría riesgo de caer bajo la punta de una flecha envenenada. Cuando entre los Barás una mujer Tuyuca quedaba viuda, era maltratada y perseguida hasta que debía huir casi sola hacia los de su tribu; y contando a los suyos las vejaciones y persecuciones sufridas, aumentaba siempre el odio y la sed de venganza entre ambas tribus.

Primer encuentro del Misionero con los Barás.

En junio de 1926 el P. Marchesi debía partir para una excursión apostólica sobre el río Tiquié. Como el viaje, siempre en barca, duraba más de un mes, se encomendó fervorosamente a las oraciones de los niños y después me dijo: «Quiero intentar de acercarme a los Barás y ver si puedo ponerme en relaciones con ellos y extender hasta ellos nuestra obra». Traté de disuadirlo, porque me parecía imprudencia y temeridad ponerse a peligro de ser asesinado, tanto más que éramos sólo dos sacerdotes; que no podíamos atender a los indios ya conocidos y dóciles, y muchas otras razones que en aquel momento me vinieron a la mente; pero todo fué inútil. D. Juan Marchesi hizo caso omiso de todas mis observaciones, insistió en que se rezara mucho y partió. Después de 16 días de viaje durante los cuales había visitado muchas malocas de indios, administrando muchos bautismos y prodigando la palabra de Dios, llegó a la última maloca de los Tuyucás. Aquí se detuvo un día para disponer los preparativos para la ida a los Barás. Naturalmente ninguno de los indios Tuyucás aceptó acompañarlo; antes bien trataron de disuadirlo. El misionero no se desanimó; llamó a cuatro Tucanos y dejada la barca, con el bagaje a la espalda, tomó el camino de la floresta con ellos y un alumno de la Misión de Taracua.

Caminaron todo el día abriéndose de cuando en cuando camino con la podadera, atravesando lugares pantanosos y muchos regatos, hundiéndose a veces hasta más arriba de las rodillas. Al atardecer, hicieron alto en una plantación de mandioca, e improvisaron una cabaña donde pernoctaron. A la mañana si-

guiente, el P. Marchesi no pudo celebrar debido a un fortísimo dolor de dientes causado sin duda por la extraordinaria humedad de la floresta y por las lluvias de los días anteriores. Refocilados los estómagos con un poco de harina de mandioca cocida, emprendieron de nuevo la marcha. A las once oyeron ladridos de perros, y pocos minutos después apareció ante ellos la primera maloca de los famosos Barás.

La vista del Misionero provocó gritos y sustos entre las mujeres y los niños, quienes, presa de una gran confusión, huyeron precipitadamente a la selva por la parte opuesta de la maloca. Los hombres, al contrario, con el cacique a la cabeza, se apostaron a la puerta esperando que se acercase aquel que osaba poner el pie en su reino. El aspecto de aquellos salvajes, todos horribilmente pintarrajeados, era tan fiero y amenazador que hubiera hecho temblar a cualquier explorador. El Misionero, ex-sargento de sanidad durante la guerra europea, y que muchas veces se había expuesto a mayores peligros, avanza sin temor. Sabe que una flecha envenenada lo puede dejar en el sitio; pero confía en la ayuda del Señor, pues no va a conquistar un palmo de terreno sino almas para Jesucristo.

Los Tucanos que le acompañan saludan enseguida a los Barás, y uno de ellos presentando al Misionero añade: «Este es el Padre Juan (*Pai Joae*). Es bueno, amigo de todos, hace a todos bien y mal a ninguno. Es blanco (civilizado), pero es bueno: nos da ropa para vestimos e instrumentos para el trabajo; nos habla de Dios y nos enseña muchas cosas; nos trae armas, y os quiere bien también a vosotros».

Agradó bastante a los Barás el elogio que el Tucano hizo del Misionero, y el cacique le dió la mano en señal de amistad. D. Marchesi saludó a todos respondiendo con palabras de bondad y con sonrisas; después fué invitado a entrar en la gran cabaña donde le ofrecieron una hamaca para que se sentara.

Agradó a los Barás el panegírico que del Misionero había hecho el Tucano; mas no fué suficiente para convencerlos de la bondad del Misionero, y para asegurarse, una vez sentado, lo rodearon y registraron como los policías hacen con los bandidos. Uno le metía las manos en un bolso, otro en otro, quitándole todo lo que encontraban; mientras otros le tocaban el cuello, los zapatos, las medias... El Misionero les dejaba hacer, sonriendo a todos. Convencidos de verdad que no llevaba armas y que era bueno, se agazaparon todos a su alrededor observando todos sus movimientos, maravillándose sobremanera. Entretanto un indio había ido a la floresta a llamar a las mujeres para que vinieran a ver al Padre Juan. Las indias con sus niños a la espalda o a los flancos, una

en pos de otra en fila indiana, se acercaron a la maloca. Ninguna, sin embargo, quería entrar la primera; se empujaban una a otra, mientras los niños chillaban desesperadamente de miedo. También las mujeres estaban groseramente pintarrajeadas y sucias, vestidas a la moda con un andrajo desde la cintura a las rodillas.

El cacique viendo su apocamiento, las reprendió brutalmente y entonces se acercaron a oler la mano del Misionero. He dicho oler, porque tal es la costumbre entre ellos. Los niños y las niñas no se atrevieron a acercarse al Misionero, a aquel huésped desconocido; le observaban desde lejos, y si él les hacía indicación para que se acercasen, hufan más lejos.

Los Tucanos entablaron larga y animada conversación con los Barás, narrando todo lo que el Misionero hace en bien de todos los Indios. Dijeron que enseñaba a construir las casas, formando pueblos con la iglesia (*Uaque* = casa de Dios) en medio; contaron que se tomaba cuidado de los viejos y de los enfermos. Les refirieron todo lo que había hecho en la Misión de Taracúá, donde había recogido muchos niños, los había vestido como los civilizados y les enseñaba a leer y escribir, a trabajar y a cantar; hablaron de los otros Misioneros, de las Hijas de María Auxiliadora, llamadas por los salvajes *Pai miá* = padre mujer; de la iglesia de Taracúá, del taller de los carpinteros y de los sastres, etc...

Todas estas noticias aseguraron a los salvajes de que el personaje que hospedaban era ciertamente bueno y que podían tener en él plena confianza.

Así a la tarde Don Marchesi, sin necesidad de reunir a los salvajes, porque no se cansaban éstos de observarlo, en un rincón de la maloca, después de abrir el pequeño altarcito, colocó en él una hermosa imagen de la Virgen e hizo la primera función religiosa, cantando y rezando con el pequeño alumno de la misión de Taracúá, haciendo al fin un poco de catecismo a todos.

Más fácil es de imaginarse que de describir el estupor y la maravilla de los salvajes ante aquel espectáculo tan bello y tan nuevo para todos ellos; y sin exagerar, creo que si hubiese continuando toda la noche, ningún indio se habría cansado. ¡Oh! ciertamente desde el Cielo el Beato Don Bosco habrá contemplado y bendecido a su digno hijo, que, despreciando los peligros, se había internado en el corazón de la floresta en busca de salvajes más abandonados y miserables para amansarlos y hacerlos hijos de Dios y de la Iglesia...

(Continuará), 25 de Diciembre de 1930.

ANTONIO GIACONE,
Misionero Salesiano.

CULTO DE MARIA AUXILIADORA

¡Viva María Auxiliadora!

Del 24 de abril al 24 de mayo millones de ojos y de corazones se volverán a esta Buena Madre, que desde su trono refulgente de Valdocco extiende sus brazos para derramar tesoros a manos llenas sobre sus devotos hijos. Desde su Santuario de Turín, que es



el centro y el corazón de toda la Familia Salesiana, la Virgen de Don Bosco dispensa sus gracias y sus favores celestiales.

¡Viva María Auxiliadora!

Ella nos ha dado a Don Bosco para que nos enseñase a amarla, a invocarla. Vayamos a Ella como hijos a su madre; en sus brazos maternos encontraremos seguro refugio y descanso eterno.

¡Viva María Auxiliadora!

Roguemos y cantemos todos unidos con Don Bosco las gracias y los triunfos de nuestra Madre y Celeste Reina.

¿Por qué el Beato D. Bosco instituyó e in-

culcó con tanto celo el culto de María Auxiliadora?

He aquí la respuesta. Al recordar las maravillas obradas por María Auxiliadora, además de un desahogo de su inmenso afecto hacia la Madre de Dios, Don Bosco cuidaba de ayudar al prójimo. Quería despertar en todo el mundo una confianza ilimitada en Aquella que en medio de las angustias, de las tribulaciones, de los errores y de los peligros de esta pobre vida mortal, había sido y continuaría siendo la amorosa, la solícita y potente Auxiliadora.

RECOMENDACIONES:

A los señores Directores, Decuriones, Celadores y Celadoras recomendamos la segunda conferencia anual, prescrita por el Reglamento, con ocasión de la solemnidad de María Auxiliadora. A este fin inviten a algún conferenciante celoso, o rueguen al orador de la Novena que dedique un discurso a las glorias de María Auxiliadora.

A todos los Cooperadores recomendamos inscribirse o procurar nuevas inscripciones en la Asociación de los devotos de María Auxiliadora. A los asociados se les proponen dos cosas: « Promover la gloria de la Madre del Salvador para merecer su protección en vida y particularmente a la hora de la muerte, y promover y extender la devoción a Jesús Sacramentado... ».

GUAYAQUIL (Ecuador). — La fiesta del Comité de María Auxiliadora.

La fiesta que anualmente suele ofrecer a su celestial Patrona el Comité de María Auxiliadora, se celebró este año el día 30 de Noviembre con la mayor solemnidad y numerosa concurrencia de devotos.

La misa fué cantada por el P. Director del Comité, y después del Evangelio pronunció un conceptuoso panegírico el Rdo. P. Gabriel Morillo, salesiano.

El canto corrió a cargo del Coro del colegio Cristóbal Colón que ejecutó hermosos motetes en la misa de Comunión y una magistral misa cantada. Al fin de ésta un P. Salesiano impartió a todos los concurrentes la Bendición litúrgica de María Auxiliadora, y recibió en la

Asociación de Devotos de María Auxiliadora a algunas personas que se consagraron en este día, presentadas por la incansable Presidenta del Comité Srta. María Angélica Novoa, quien no omitió sacrificios para llevar adelante su admirable obra de propaganda del culto de María Auxiliadora.

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

SALAMANCA (ESPAÑA). — *De muerte a vida.* — Estando mi padre enfermo de cuidado a consecuencia de la gripe con complicaciones, se agravó de tal modo que los médicos no encontraban ya remedio, diciendo que a su edad era imposible la salvación. Angustiado y lleno de fe acudí a la que siempre me ha escuchado, prometiendo dar una limosna y publicar la gracia de la curación en el *Boletín Salesiano*. Y como si la Virgen Auxiliadora quisiera hacer más patente el milagro, en la mañana de mayor gravedad llegó a nuestra casa la bendita imagen que mensualmente llevan en la visita domiciliaria. El prodigio se obró; por la tarde la mejoría fué notoria con gran asombro de mis familiares, asegurando todos que solamente por un milagro se explica tan rápida mejoría, donde la ciencia se había declarado impotente. Cumpló mi promesa, y doy gracias a tan buena Madre que ha sido siempre y seguirá siendo mi Auxiliadora.

Febrero de 1931.

BERNABE GONZALEZ VICENTE.
A. A. Salesiano.

PATZCUARO (MEJICO). — *¡Gracias, Madre mía!* — Como consecuencia de una caída, me lastimé bastante seriamente un pie, que me hacía sufrir terriblemente, tanto que había momentos que los dolores eran para mí inaguantables. En medio de mis padecimientos pedí a María Auxiliadora que me calmara los agudísimos dolores o me ayudara a soportarlos con paciencia. Para conseguir mejor mi fin puse una estampa sobre el pie. ¡Cosa admirable! Después de poco tiempo me encuentro curada. Como agradecimiento mando 10 pesos

24 de Noviembre de 1930.

MA. SOLEDAD A. DE CARBAJAL.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

ALICANTE (España). — Una devota, por haber obtenido la salud de su esposo y de un miembro de la familia. — *A. Martínez*, por un

señalado favor, y envía 25 Ptas. — *Valentina S. Morote*, por haberla sanado de una dolorosa enfermedad para la que no hallaba alivio con ninguna clase de medicinas.

CAMAGÜEY (Cuba). — *Francisca Manague*, por varios señalados favores.

CARTAGENA (Colombia). — *Rosa A. P. de Caviedes*, cooperadora salesiana, por la protección que en diversas circunstancias le ha dispensando, especialmente haciendo renacer en un hijo la fe que había perdido.

CIUDADELA (España). — *A. A. S.*, por una gracia obtenida, y entrega 25 p.tas para las obras del Colegio Salesiano de dicha localidad. — *Da. Mariana Gornés, Da. Gabriela Rosselló, B. de F. y Da. Juana Pons*, por favores recibidos.

MAHON (España). — *A. C. Orfila*, por un favor señadadísimo, y envía una limosna para las Misiones Salesianas.

JEREZ DE LA FRONTERA (España). — *Juana Reguera*, por una señalada gracia, y envía una oferta para las Misiones Salesianas.

MARACAIBO (Venezuela). — *Ana Tevesa de Finolz, U. F.*, por un extraordinario favor.

MATEHUALA (Méjico). — *Irene C. de Gaután*, y varias otras devotas, por haberles favorecido visiblemente y mandan limosnas para las Obras Salesianas.

MORELIA (Méjico). — *B. Cortés*, por haber librado a su mamá de unos ataques que ponían en serio peligro su vida;

SINALOA (Méjico). — *Laura G. vda. de Alcalde*, por la curación de un nietecito desahuciado por lo médicos, y envía una limosna para las Obras y Misiones del Beato Juan Bosco.

BENIMACLET (Valencia-España). — *Da. Nieves Santamaría*, da gracias a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco por un favor recibido, y envía la limosna de 15 p.tas para las Misiones Salesianas.

Gracia conseguida por Sor Maria Mazzarello.

YAPEPU (BUENOS AIRES-ARGENTINA). — Estando enemistada con personas de mi familia y deseando volver a nuestra antigua amistad, cosa que yo veía completamente imposible, recurrí a la Sierva de Dios Sor María Mazzarello prometiéndole, si conseguía esta gracia, publicarla en el *Boletín Salesiano* enviando al mismo tiempo una limosna de cinco pesos para la causa de su Beatificación.

Hoy, concedida la gracia, cumpló mi promesa.

M. B. C.

En honor del Beato Juan Bosco

DON BOSCO Y LAS MISIONES.

*Quiso abarcar el mundo en un abrazo
porque lo vió en abyecto cautiverio,
y desde un hemisferio a otro hemisferio
tendió Don Bosco su amoroso lazo.*

*Juntas le alaban hoy en su regazo
cien lenguas en magnífico salterio,
desde los Incas al Celeste Imperio,
desde el Gaurisankar al Chimborazo.*

*Don Bosco es caridad: sobre su frente
jamás pondréis más fúlgida aureola.*

*Por dar al patagón y al negro ardiente
de la gracia de Dios la nivea estola,
¿qué no diera el que diera prontamente
su vida por ganar un alma sola?*

OLIVERIO, S. S.

VALVERDE DEL CAMINO (HUELVA). —

Festejos en honor del Beato Juan Bosco: Con éxito, nunca o muy pocas veces visto en Valverde del Camino, se celebraron con gran fé y entusiasmo los festejos en honor del Beato Juan Bosco.

Bendición de la estatua y traslación del Smo. Sacramento: Con grandiosidad extraordinaria el día 17 de diciembre de 1930, se abrieron los festejos con la bendición solemne de la estatua del Beato, una imagen del Sacratísimo Corazón de Jesús, otra de María Auxiliadora, y la traslación del Smo. Sacramento a la Capilla del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora, Capilla que desde algún tiempo venía restaurándose; el acto fué llevado a cabo por el Rdo. Sr. Arcipreste Don Jesús Mora, a cuyo acto tuve la dicha de asistir, y mi alma muy salesiana, como de toda ex-alumna de las casas de Don Bosco, se unió simultaneamente con los mismos entusiasmos a aquella inmensa multitud y en alas de estos nuestros ideales ya realizados, de ver al Beato Padre en el Altar, y del gozo que embarga mi alma, quiero grabar en el papel aunque sea en lacónicas frases, los homenajes de cariño, que al Beato Juan Bosco, tributó la pequeña grey de Valverde del Camino.

Los días del triduo: El día 18 comenzó el solemne triduo, y para dar más realce y solemnidad a las fiestas, se celebró en la Parroquia, con una concurrencia inmensa de todas las clases sociales; también hubo representación de los Colegios salesianos de Sevilla y Ecija.

El horario que se siguió en los dos primeros

días fué el siguiente: A las 7 y media la Sta. Misa solemnizada con escogidos motetes, que con gusto exquisito ejecutaron las alumnas y Ex-alumnas del Colegio de las Hijas de M. A. Por la tarde a las 7, la palabra amena del Rdo. Padre Salesiano Don Rafael Tormo, fascinó a la multitud que le escuchaba, y acrecentó más los entusiasmos hacia el Beato Juan Bosco.

¡¡El gran día!! Amaneció por fin el día 21, el gran día en el cual llegaron a su apogeo las ceremonias de los días anteriores.

Un alegre repique de campanas nos llevó a la Parroquia donde oímos la S.ta Misa y recibimos la Sta. Comunión de manos del Rdo. Don José Manfredini, Inspector salesiano del Betis, quien en alas de su celo paternal y de su amor filial hacia el Beato voló hasta el seno de aquellas multitudes que lo acogieron con los brazos abiertos, ávidas de oír a un hijo de Don Bosco que tuvo la dicha de besar sus paternales manos y de recibir los consejos de este gran Pedagogo y Santo.

A las 9 resonaron nuevamente los musicales acentos de las escogidas voces que formaron el coro durante el triduo cantando con singular maestría la misa que resultó solemne en sumo grado. Durante la Misa ocupó la cátedra del Espíritu Santo el Rdo. Sr. Inspector, quien en un concentrado y magistral panegírico, cantó las glorias del Beato.

A las 4 de nuevo reunidos todos, recibimos la bendición con S. D. M. con gran solemnidad y después de besar la reliquia del Beato salimos de la Parroquia llevando en triunfo la sonriente figura de Don Bosco, en la procesión que coronaba aquel gran día.

La Velada: Digno remate de estas fiestas que cerró con broche de oro aquellas demostraciones de entusiasmo hacia Don Bosco fué la Velada musico-literaria que en el salón de actos del Colegio tuvo lugar a las 8 del mismo día 21.

Entre la numerosa y selecta concurrencia que llenaba el salón, ocupaban la presidencia el Rdo. Sr. Inspector D. Don José Manfredini, el Rdo. Sr. Arcipreste D. Jesús Mora, el Exmo. Sr. Alcalde de la localidad y otras dignas personalidades eclesiásticas y militares.

También formó parte de la presidencia y ante la cual nos sentimos profundamente complacidas, la Rda. Madre Provincial en la persona de su Vicaria Sor Rosina Capelli.

El programa fué desarrollado con la mayor gracia y maestría, alternando el arte musical con el arte de la oratoria; Es digna de citarse

una representación de las Ex-alumnas que tributaban homenaje de gratitud y amor filial al Beato; fueron también notablemente representando algunos cuadros de la vida del Beato; no menos digna de mención fué la hermosa cinta cinematográfica «Las misiones salesianas de Don Bosco en el Asam».

Entre los números del programa se intercaló uno del Colegio de las Normalistas de las Hijas de María Auxiliadora de Sevilla, en el cual una alumna en nombre de sus Superiores y compañeras manifestó los sentimientos de adhesión del Colegio de Sevilla con el de Valverde en ocasión tan íntima: saludó y dió gracias en nombre de la concurrencia a las dignas personalidades que se habían dignado honrarnos con su presencia.

Terminó aquella hermosa velada con muy sentidas y sabias palabras del Rdo. Sr. Inspector, que con la misma elocuencia y entusiasmo que por la mañana, encomió de nuevo los mil heroísmos del Beato Juan Bosco, haciendo la aplicación para nuestra vida práctica, lo cual acabó de probarnos que el incomparable espíritu del Apóstol de siglo XIX fué la preciosa herencia que legó a sus amantes hijos, quienes a ejemplo de su Beato Padre, empuñando en una mano la bandera de María Auxiliadora y en la otra la Cruz de nuestra Redención se arrojan en alas del amor en busca de corazones que conquistar, lanzando al aire entre arpegios de victoria el inmortal gesto de *Da mihi animas caetera tolle*.

Valverde, 24-XII-1930.

Una Ex-alumna.

GRACIAS
DEL BEATO JUAN BOSCO

MADRID (ESPAÑA). — *Don Bosco viene en mi ayuda*. Habiéndome encomendado en cierto apuro económico al Beato Juan Bosco, me encontré con que a las pocas horas me aumentaban inesperadamente el sueldo. En agradecimiento a este patente favor envié el importe íntegro de dicho aumento correspondiente al primer mes, al objeto de que sea destinado a las Misiones Salesianas.

Enero de 1931.

A. L.

MATARO (ESPAÑA). — *¡Las tres salvadas!*. Tenía tres sobrinas enfermas de fiebre tifoidea; una de ellas estaba gravísima, pues el médico, en una de sus visitas, nos aconsejó que le hiciéramos administrar el Santo Viático, ya que no había medio alguno de salvarla.

En tan desesperado trance, pedí auxilio al

Beato Juan Bosco; tomé su estampita, e inmediatamente empecé una novena, diciéndole de todo corazón: «Ya que sois el protector de la infancia, curadlas si es para su bien. Y en efecto, cinco días después de haber empezado la novena, el médico vió en ellas cierta mejoría que fué avanzando progresivamente hasta quedar completamente restablecidas. El día de Santa Lucía fueron las tres juntas a oír misa y a dar las gracias al Beato Juan Bosco por tan gran favor.

25 de Enero de 1931.

CARMEN C. DE RIBAS.

CIUADDELA (MENORCA-ESPAÑA). — En marzo del año pasado sentíme atacada de agudos dolores en el vientre que me hacían sufrir horriblemente y me veía al mismo tiempo imposibilitada de digerir cuanto tomaba.

Consultados varios médicos, todos convenían en que era preciso someterme a una operación quirúrgica. En tan apurado trance empecé llena de confianza una novena al Beato Juan Bosco suplicándole me sanase sin necesidad de operarme.

No fueron defraudadas mis esperanzas: al cabo de poco tiempo me encontraba completamente bien, y hasta la fecha no he vuelto a sentir la más ligera molestia.

¡Gracias sean dadas al gran Apóstol de la juventud, que desde el Cielo favorece de un modo tan maniífico a sus devotos!

Febrero de 1931.

MARIA MIRET DE NOVELLA.

MAGALLANES (CHILE). — En Diciembre del año 1929 estando mi hermana gravemente enferma de un fuerte ataque de hernia que duró cerca de dos horas, y no teniendo ya esperanza de vida, después de confesarse y de recibir la bendición de María Auxiliadora dada por un Padre Salesiano, yo por mi parte puse toda mi confianza en el Beato Don Bosco colocando debajo de la almohada una estampita del Beato, prometiendo que si sanaba ayudaría yo con todos los medios a mi alcance, a las Obras Salesianas y trabajaría también para que todas las personas con quien me relacionara cooperasen a la Obra Salesiana. A los pocos momentos de retirarse el sacerdote, empezó a mejorar la enferma, y antes que llegara el médico el ataque había desaparecido. El 21 de Noviembre del pasado año recibí otra gracia particular del mismo Beato. Agradecida por ambas gracias cumplo la promesa.

Enero de 1931.

DONATA ROJAS SOTO.

CAMAGÜEY (CUBA). — Hacía dos años que mi esposo se encontraba sin empleo, lo que traía la consternación sobre nuestro hogar pasando días amargos. Durante la celebración



Méjico (Méjico) — El Procurador General de la Nación, Sr. D. José Aguilar y su distinguida Esposa en la solemne distribución de premios a los alumnos del Colegio salesiano "Cristóbal Colón".

de las fiestas de la Beatificación de Don Bosco brilló sobre nuestras almas afligidas como faro luminoso la idea de acudir al Beato para que remediara nuestra afictiva situación. Dadas las circunstancias especiales que han mediado, no dudo en afirmar que ha sido el Beato Juan Bosco quien milagrosamente ha venido en nuestro auxilio.

Sirvan estas líneas para expresar mi agradecimiento a tan valioso Protector.

Diciembre, 23 de 1930.

ESPERANZA DE NARONA DE CORTINA.

SEVILLA (ESPAÑA). — *Salvado, por encomendarse a D. Bosco, de una muerte segura.*

— Temiendo alguna desgracia, mi marido se encomendó al Beato Juan Bosco de quien es sumamente devoto. El Beato no dejó de probarle su protección; pues habiéndose encontrado con un antiguo guarda suyo, a quien había favorecido mucho, éste le disparó un tiro. A pesar de haber sido disparado el tiro de muy cerca, los proyectiles no le causaron más que leves heridas en el cuello y en la sien, escapando milagrosamente de una muerte segura. El médico testifica que ha sido un verdadero milagro que no haya quedado muerto en el acto. El Beato Juan Bosco ha sido, pues, quien

lo ha librado de una muerte segura. Doy, por consiguiente, las más fervientes gracias al Beato Fundador suplicando al mismo tiempo se publique esta gracia para que todos confíen en su valiosa protección.

1930.

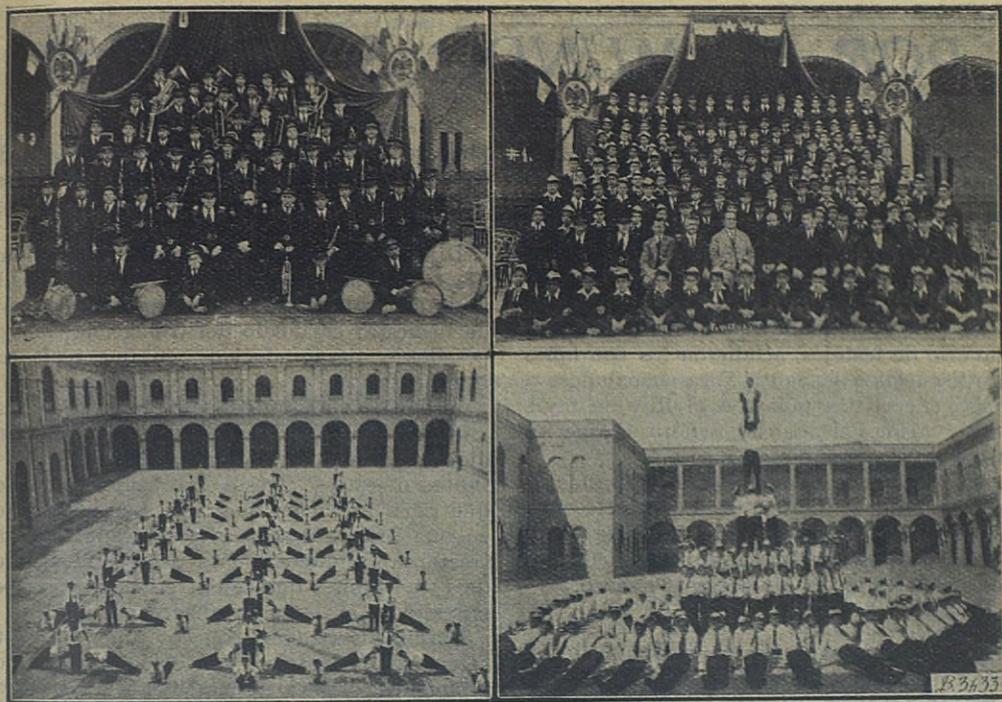
MARIA PINAR DE FLORES.

MADRID (ESPAÑA). — Habiendo tenido, por circunstancias de la vida, que cambiar de domicilio, nos trasladamos a Madrid, en donde la separación de la familia y la falta de conocimientos y amistad que tenía en esta capital me hacía más triste y penosa la existencia.

En este estado de ánimo me encontraba aún cuando llegó el comienzo del curso y tuvimos que pensar en buscar un colegio para mi hijo.

A mi esposo le gustaba le enseñanza que se daba en uno que teníamos cerca, pero era laico, cosa que a él no le importaba, pues si bien es excelente esposo y padre en las cosas de casa, en punto a religión es indiferente como muchos de hoy día.

Mi corazón de madre cristiana no podía resignarse a ver a mi hijo en una escuela laica, y por otra parte no me atrevía a oponerme a la voluntad de mi esposo. Considerando que la obligación más grande de una madre es la cristiana educación de su hijo en los prin-



Méjico — Colegio "Cristóbal Colón" — Repartición de premios.

1. Banda — 2. Superiores y alumnos — 3. Cuadro gimnástico — 4. Pirámide humana de 7 m. de altura.

cipios de la Religión Cristiana, recurrí al Apóstol de la juventud, el Beato Juan Bosco, pidiéndole se interesara por mi hijo y no permitiera que ingresara en aquella escuela.

Con este fin le empecé una novena, y después otra y otra, dispuesta a no dejar de invocarlo hasta no ser atendida. Iba por la tercera novena, cuando mi esposo disgustado porque no le avisaban tan pronto como él deseaba los de la escuela laica, desistió de ponerlo allí.

En aquellos mismos días y sin saber cómo, vos enteramos que muy cerca de nuestra casa había un colegio muy bueno dirigido por religiosos, de cuya enseñanza quedó mi esposo plenamente satisfecho, y determinó llevarlo a él.

No es para describir la alegría de mi corazón ni el agradecimiento que al Beato Juan Bosco le tengo por tan señalado favor.

30 de Octubre de 1930.

Una antigua alumna de las Hijas de María A.

SEVILLA (ESPAÑA). — *El B. Juan Bosco escucha mi súplica.* Hallándome en el colegio, se puso gravemente enferma una de mis compañeras.

Al principio creía que no fuese nada de particular y como estaba separada no me daba cuenta de la gravedad. El Viernes Santo nos anunció la Madre Superiora que mi compañera estaba muy grave y que la darían aquella

misma noche la Extremaunción, y entonces comprendí que los médicos no podrían nada.

Empecé una novena al Beato Juan Bosco en compañía de una de mis compañeras y de una Madre. Al principio no mejoraba, pues al 3º o 4º día estubo en muy serio peligro. Yo continuaba, sin embargo, la novena, prometiendo dar una limosna si obtenía la gracia deseada, y a los últimos días estaba fuera de peligro y en franca convalecencia. Agradecida cumplo la promesa.

1930.

MANOLITA LISSÉN.

Manifiestan también su gratitud al Beato:

ALICANTE (España). — *Francisco Vera*, jefe de Estación de Navajuelos, por una gracia obtenida, y envía 10 ptas. para las Misiones Salesianas.

MORELIA (Méjico). — *Guadalupe Mejía*, por haberle ayudado en la solución de un negocio asaz difícil, y se hace cooperador salesiano contribuyendo con la limosna de 5 pesos mensuales.

JEREZ DE LA FRONTERA (España). — *Juana Reguera*, por haberla favorecido con su protección en una grave enfermedad, y manda una limosna para sus Obras.

POR EL MUNDO SALESIANO

ALICANTE (España). — *Fiesta patriótica en honor de S. M. el Rey.*

Por la mañana. — En las Escuelas Salesianas de San José se celebró el 23 de enero una fiesta patriótica en honor de S. M. el Rey don Alfonso XII.

A las 8 de la mañana a pesar de no estar en el sumario de festejos, acudieron los 600 niños de las Escuelas a la Santa Misa acercándose a la mesa eucarística pidiendo al Rey de reyes la conservación del augusto Señor que rige los destinos de nuestra amada patria.

A las diez y media y en correcta formación acudió el batallón infantil «Alfonso XIII» con bandera y música al Santuario de María Auxiliadora donde se celebró una misa oficiada por el salesiano Rvdo. P. Magirino Olivazzo.

Los actos de la tarde. — Por la tarde a las cuatro y media y ante numeroso público que sumaba sus aplausos a los de los niños, pasaron revista al batallón infantil formado ante la fachada de las Escuelas el gobernador militar de la provincia señor Cano Ortega y el alcalde señor Mengual.

Ya en el salón de actos los niños con sus familiares, y a los acordes del pasodoble de Eche-goyen «Quitapenas», interpretado por la banda infantil que dirige el salesiano Don Alejandro Morido, hicieron su entrada los invitados que tomaron asiento en la presidencia.

El primero en hablar fué el director del centro Rvdo. señor don Recaredo de los Rios que, con frase pulida y elegante ensalzó las glorias de España y de su Monarca a quien hijos desnaturalizados han osado ofender en los recientes sucesos.

Fué muy aplaudido.

El boceto dramático del señor Zapater ganlanamente interpretado por niños de la clase 5ª fué igualmente muy aplaudido.

Entre el asombro de todos salió a escena el pequeñuelo Miguel Bonet de la 2ª B., siendo portador de la venera de la patria.

El gracejo al declamar la poesía de Goffard «Mi bandera» fué tal que los aplausos con que se premió al acabar duraron largo rato.

Algunos niños del batallón pusieron en escena la zarzuela «El batallón infantil», siendo justamente aplaudidos los solos de un niño de la clase tercera, cuyo nombre sentimos no recordar.

Habla el gobernador militar. — Ya parecía terminada la amena velada, ya que acabada-mente y a satisfacción de todos se habían cum-

plido todos los números del programa, cuando en medio de un silencio impropio de ser sostenido por 600 niños, se oyó la voz del señor Cano Ortega.

Dijo que se sentía dichoso y feliz en aquel ambiente de paz y bienestar, y que agradecía la invitación que le había proporcionado un oasis de bienestar en medio del tráfigo de trabajos pesados y desagradecidos, en que tenía que intervenir.

Exhorta a los niños a que continúen el camino de estudio y honradez que han emprendido bajo la amorosa tutela de tan sabios y santos maestros, puesto que así lo esperan los que rigen la nación que tiene puestos los ojos en una juventud sensata y educada, que contraste su conducta con la de esos mozalbetes de 15 a 18 años que se entretienen en romper cristales y faroles y en apedrear tranvías.

Termina recitando con los niños «Dios te salve amada patria» concebida en términos altamente patrióticos. Un ¡Viva el Rey! y ¡Viva España! Fué el epílogo de la velada.

Los aplausos y vivas de la niñez congregada acompañaron al general y sus acompañantes hasta mucho después de traspasar los umbrales del teatro,

Los invitados fueron obsequiados por el director del establecimiento en el salón de visitas con champañ y pastas, y los niños con una película cómica.

Componían la presidencia de la velada, junto con el general Cano Ortega, el señor Mengual teniente coronel y comandante de la Guardia civil, Juez municipal del norte, señor Barber, abad de la Colegiata señor Nájera, señores Abad e Iñesta del Oratorio Festivo de Novelda y representaciones de numerosas entidades.

BARCELONA (España). — *El Templo del Tibidabo.*

El Ilustre Prelado de Barcelona en la Carta Pastoral de Cuaresma manifiesta los vivísimos deseos que tiene de ver prontamente inaugurado el Templo nacional expiatorio que se está levantando en la cumbre del Tibidabo y que como nuestros lectores saben muy bien fué confiado al mismo Don Bosco en la visita que hizo a la ciudad de Barcelona poco antes de su muerte. Citemos las palabras del celoso Pastor.

Debemos pensar en la inauguración del Templo Nacional del Sagrado Corazón de Jesús del Tibidabo. Cabalmente cuando escribíamos las primeras líneas de esta Carta Pastoral, vinieron

a visitarnos los PP. Salesianos, pidiéndonos la autorización para una cuestación extraordinaria, pues tenían el propósito de cubrir el templo lo antes posible. ¡Oh! ¡Cuán ardientemente deseamos llegue ya la hora venturosa de su inauguración, para entronizar el Sagrado Corazón de Jesús en esta ciudad de Barcelona y consagrarle solemnemente toda nuestra amadísima Diócesis!

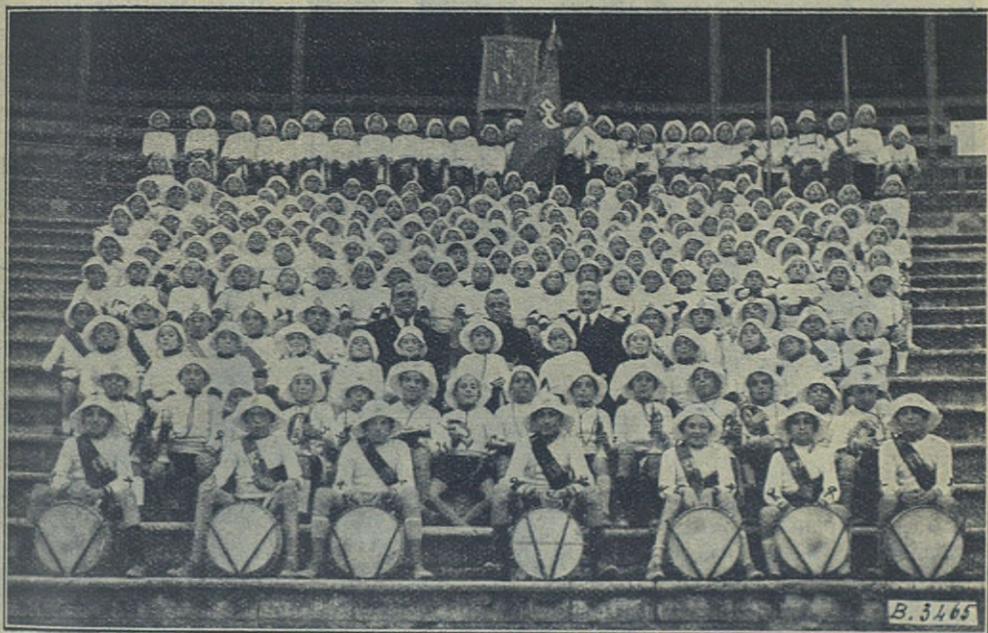
Hace tiempo que tenemos dada la fecha del año 1933, como la más indicada, si no para terminar del todo las obras del Templo, al menos para cubrirlo e inaugurarlo.

¿Es capricho? Ni mucho menos. Es una fe-

tan magnífica ocasión. Para ello se necesita medio millón de ptas., sin mermar las ordinarias limosnas.

No dudamos que los católicos harán honor a sus sentimientos de devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Interesados más que nadie deben estarlo todos los amantes de Barcelona. Necesitamos que cuanto antes se alce el pararrayos celestial en la mayor altura que domina nuestra ciudad, para que, a la par que publique la afirmación de nuestra fe, detenga los rayos de la divina Justicia.

La obra del Templo del Tibidabo, por el ca-



• Alicante (España). — Batallón Infantil "Alfonso XIII" (1931).

cha muy significativa, pues se cumplen doscientos años de la promesa que el Sagrado Corazón hizo al P. Hoyos.

Desde que los Padres encargados de llevar adelante los trabajos del templo tomaron esta casi inspirada resolución, se ha activado la propaganda, se ha trabajado con intensidad, pero... a pesar de ello, estando casi en vísperas del año 1933, vemos que es preciso que realicen todos un esfuerzo supremo y extraordinario para que dicha inauguración sea una realidad.

Por medio de estas líneas hacemos un caluroso llamamiento a la generosidad de todos los católicos para que, secundando los vehementes deseos de su excelencia reverendísima, contribuyan con sus limosnas a que las obras del Templo puedan ser conducidas a los términos necesarios, para poderlas inaugurar en

carácter expiatorio que tiene, ha de ser « colectiva » es decir, que todos deben contribuir a ella en la medida de sus posibilidades, los ricos dando mucho, los pobres el óbolo de la viuda, y todos de buen corazón.

He aquí, pues, que se abre una suscripción « pro Templo Tibidabo » a fin de impulsar las obras con tanta actividad como sea precisa para poderlas inaugurar en el año 1933. Esta es la finalidad de la campaña « pro Templo Tibidabo », que comenzamos hoy, acuciados por las palabras y el ejemplo del amadísimo prelado, y de cuyas incidencias iremos dando cuenta a nuestros benévolos lectores.

Terminemos este templo. Hemos levantado la cripta, levantemos ahora el templo. ¡Que llegue pronto el día en que la gigantesca cúpula sostenga la dulce imagen pacificadora del Redentor!

Los que trabajen en la llanura la mirarán; en ella fijarán sus ojos los que en bajeles surquen el mar y los que en rápidos autos y en veloces trenes cruce valles y montañas la mirarán y sentirán en sus corazones la esperanza y el amor!

CADIZ (España). — Excursión memorable.

En la mañana del último día del pasado año llegaron a Puerto de Santa María en excursión

trión Sr. Ahuja, que tenía a su derecha al Sr. Arcipreste Dtor. D. Francisco Núñez Galván; Superior de los Salesianos D. Modesto Jiménez y lo sacerdotes salesianos D. Juan Romero, D. Félix Paco y D. Enrique Hidalgo; y a la izquierda, los religiosos del Sanatorio de Santa Rosalía, Superior P. Adriano y el hermano Agustín, y la representación de Revista Portuense.

De la confección del menú y del servicio estuvieron encargadas las virtuosas Hijas de San Vicente de Paul, de la residencia del Hospital, Sor Francisca, Sor Rafaela, Sor María, Sor Patrocinio y Sor Daniela, quienes estuvieron admirables en su cometido, hábilmente auxiliadas por el personal de ambos sexos que suele concurrir a servir las comidas que da periódicamente el Sr. Ahuja a



de vacaciones de Pascuas de Navidad los componentes de la residencia que los PP. Salesianos tienen establecida en San José, extramuros de Cádiz.

Hicieron el viaje en el vaporcito « Matagorda » de la Constructora Naval cedido por ésta amable y graciosamente, concurriendo a recibirles al muelle el Batallón Juvenil Portuense, dirigiéndose desde allí a la Pírral, donde ante el altar de nuestra amantísima Patrona celebróse misa solemne. Desde el templo marcharon los excursionistas al domicilio del Excmo. Sr. D. Elías Ahuja y Andría, donde se les obsequió espléndidamente con pastas y vinos. A medio día concurrieron al hermoso edificio que en esquina de calles Correo y Larga, posee dicho distinguido convecino donde éste tenía dispuesta la comida en honor de los excursionistas. En dicho acto ocuparon lugares a la mesa junto con los 200 componentes de la residencia salesiana de Cadiz, una comisión venida del Sanatorio de Santa Rosalía, de Jerez. La presidencia estaba constituida por el anfi-



Cádiz (España) — Excursión del Colegio salesiano a Puerto de Santa María.

las viudas que protege, reforzado este servicio por algunos operarios de la casa.

Al terminar el suculeto banquete un niño del Sanatorio y otro de los Salesianos leyeron sendos discursos saturados de gratitud hacia el Sr. Ahuja que con tanta amabilidad y esplendor les había obsequiado. Quiso contestar el Sr. Ahuja; pero la emoción intensa de que estaba embargado le impidió pronunciar palabra, haciéndolo en su lugar el Rdo. Sr. Arcipreste con su proverbial elocuencia.

En brevísimas y elocuentes frases brindan también por el Sr. Ahuja el Prefecto de los

Salesianos Sr. Romero y el P. Adriado, superior del Sanatorio de Santa Rosalía.

Por último, el Sr. Ahuja, aún presa de la emoción, pronunció un elocuente discurso en el que agradeció la atención tenida por los presentes al asistir al acto; terminando deseando a todos felicidades en el Año Nuevo.

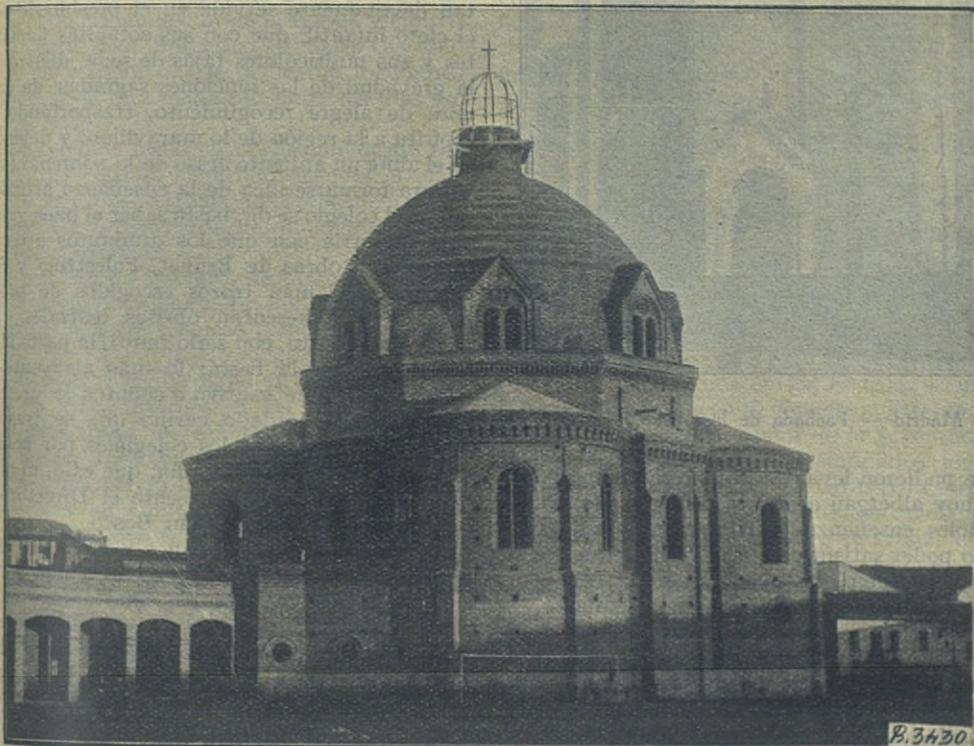
Del acto que estuvo bellissimo y altamente edificante obtuvo diversas fotografías el corresponsal de Prensa Gráfica Sr. Castroverde.

Después de una hermosísima sesión de cine con que el Sr. Ahuja quiso obsequiar en el

MADRID (España). — Una obra de regeneración.

Honran este mes las páginas de nuestra revista dos hermosas fotografías de la magnífica iglesia que en la extensa barriada de Cuatro Caminos, Francos Rodríguez, se yergue majestuosa, esperando que pronto se vea terminada.

Representa esta gigantesca obra el esfuerzo titánico de un humilde sacerdote, el salesiano D. Antonio Torm, quien se ha impuesto un trabajo capaz de rendir la más fuerte fibra, por



Madrid (España). — Iglesia que los PP. Salesianos levantan en la barriada de Cuatro Caminos.

Teatro Principal a sus visitantes, y en la que la banda de los Salesianos, bajo la acertada dirección del competente maestro Sr. Pagés, interpretó varias inspiradas composiciones de su variado repertorio, emprendieron el regreso en automóvil a Jerez los religiosos del Sanatorio de Santa Rosalía y los pequeños que les acompañaban, y los excursionistas gaditanos marcharon al muelle, donde volvieron a ocupar el «Matagorda» que cerca de las cinco y media soltaba las amarras zarpando con rumbo hacia la capital demostrando antes su agradecimiento a tan amable Bienhechor por el gratísimo día que les había procurado y del que conservarán eterna memoria.

llevar a cabo esta iglesia que tantos beneficios reportará a esta parte de Madrid.

El que hubiera visitado la extensa barriada, en que está enclavado el colegio salesiano de San Juan Bautista, en 1918, hubiera visto un extenso solar en cuyo fondo se levantaba un sotechado que servía a la vez de capilla y salón de actos, donde se reunían los domingos y días festivos no menos de 600 jovencitos. A todo esto se reducía este Oratorio Festivo, que recordaba la humildad de origen de la Institución en el sotechado de Valdocco (Turín-Italia).

Los Salesianos habían visto que en este barrio eminentemente obrero hacía falta luz para la inteligencia y alientos para el corazón. Más



Madrid — Fachada de la misma iglesia.

tarde pudieron levantar las florecientes escuelas que hoy albergan a unos 500 niños, proporcionándoles enseñanza gratuita, con harta pena de no poder satisfacer a otros tantos que todos los años tienen que quedarse en la calle por falta de medios para prolongar el edificio.

Después de proveer a la educación intelectual por medio de las Escuelas, no se le ocultó al P. Torn que los niños necesitaban alientos para el corazón, y éstos especialmente para los pobres sólo los da la Religión, y con harto dolor de su corazón veía la necesidad de una iglesia, no solamente para los niños, sino, y muy especialmente, para la populosa barriada, en la que tanto escasean los templos; y con abnegación heroica empezó la construcción del hermoso templo que hoy se levanta airoso, gracias a la generosa ayuda que los beneméritos cooperadores de Madrid han prestado al infatigable Padre.

Otro empujón, como decía la hojita del Colegio « El Faro Salesiano », y podemos ya dar gloria a Dios y ayudar a la salvación de las almas con el culto público.

Estos pensamientos deben alentar a nuestros Cooperadores y Admiradores a proseguir ayudando a ver terminado este hermoso templo, fuente de regeneración de este pueblo que no dejará de bendecir la generosidad de aquellos que se unen a los Hijos de Don Bosco para llevarlo a Dios.

MATARÓ (España). — Una fiesta patronal.

Con brillantez extraordinaria han celebrado los PP. Salesianos solemnísimos festejos en honor de su excelso patrono San Francisco de Sales, y un sentidísimo homenaje de filial gratitud al Director del Colegio en el día de su Santo.

La fiesta, hermosa en todos conceptos, se desarrolló a perfección con actos religiosos y recreativos. En la función religiosa destacó por su grandiosidad la misa cantada, primorosamente interpretada por la capilla en el coro, y tan devotamente servida en el presbiterio por el clero infantil, que con sus sotanitas flamantes y sus multicolores fajas de seda, dentro de la gravedad de las funciones sagradas, da una nota de alegre recogimiento, trasportando el espíritu a la región de lo maravilloso y dejando en el alma un ardiente desso de lo sobrenatural.

Para formarse idea de la enseñanza artística que en el colegio se da, basta saber el buen gusto y la maestría con que los diminutos artistas interpretan obras de Brunet, Palestrina y Alcántara, declaman trozos escogidos de prosa preciosa y representan obritas teatrales.

Pero no es esta, con serlo tanto, la parte más importante de la fiesta; lo más atrayente y simpático, y que cautiva a cuantos la presencian, es el derbordado cariño que se traspara en el rostro de los colegiales por homenajear al padre de la familia; que esto, ni más ni menos, es lo que representa el Director en los colegios del Beato Juan Bosco.

Cada año elevan, salesianos y niños, un monumento a la autoridad; mas no a una autoridad adusta e inabordable, sino a una autoridad que impera amando, y se hacer obedecer previniendo, no castigando... Significación educativa sobre toda ponderación, es la de este acto, de manera especial en estos tiempos en que tantos desacatos y vejaciones minan la autoridad, ese legado hermoso que Dios diera a los hombres, para que unos la ejerzan en pro de los demás; no para que los que estén en el pedestal miren con desdén al súbdito, ni éste se crea autorizado para odiar al superior, únicamente por serlo... Y lo que más que nada demuestra la verdad de cuanto queda expuesto, es la solicitud de los antiguos alumnos en volver a su querido colegio y ofrendar a su amado Director la gratitud que en sus corazones prendiera en los años de su educación...

Hermosas y bien pensadas frases las del señorito Abril. ¡Qué bien supo reverdecir la memoria de los felices años que fueron...! ¡y cuán acertado en afirmar que en la realidad de la vida imperan sobremanera las enseñanzas recibidas en el colegio y cómo jamás pueden olvidar ese espíritu familiar que tan a raudales bebieron en el hogar salesiano, idea magistral-

mente expuesta por el predicador en su panegírico, mezcla de ternura y encanto...!

Fiestas como las que reseñamos son la apología más grande de la genial institución que en su mente de apóstol y santo, concibiera el fundador de los Salesianos, el insigne pedagogo del siglo XIX, el inmortal Don Juan Bosco.

Enero de 1931.

(De *La Vanguardia*, periódico de Barcelona).

MONTILLA (España), — *Fiesta de S. Francisco de Sales.*

Solemne cual correspondía a su glorioso titular, el dulcísimo doctor de la Iglesia y Obispo de Ginebra, San Francisco de Sales, ha sido el triduo y fiesta que le dedicaron los Padres Salesianos de esta ciudad durante los días 29, 30, 31, y 1.

Hubo sermón todas las noches predicado por padres del colegio, siguiendo después el ejercicio y canto de letrillas admirablemente ejecutadas por la Escolanía, terminándose con la Bendición solemne.

El primero de Febrero, fiesta trasladada de San Francisco de Sales, fué un día completo, tanto en la parte religiosa como en la recreativa.

A las siete y media hubo misa de Comunión para los niños internos. A las ocho y media, misa para todos los señores cooperadores; al final, el Sr. Director del colegio D. Florencio Sánchez, pronunció una hermosa y elocuente conferencia en cumplimiento de lo que previene el reglamento para esta circunstancia.

A las nueve y media, fué la misa para los niños externos; asistió mucho público y fué conmovedora por la nota simpática y emocionante que daban los 40 niños de primera comunión con sus trajecitos blancos e inmaculados como limpias e inmaculadas eran sus almas.

Ante de darles el Pan de los Angeles, el celebrante, P. Fernando García, dirigióles un sentido fervorín.

Al concluir la misa, los Padres del Colegio obsequiaron a estos niños con chocolate, dulces y otras golosinas que los angelitos saborearon con fruición. Con indecible gozo presenciaban el acto las familias de los invitados.

Apenas concluido el desayuno, formaron todos un hermoso grupo que impresionó el fotógrafo como recuerdo de tan memorable día.

A las diez y media tuvo lugar la misa solemne con panegírico del Santo por el P. Justo Miranda. La Escolanía interpretó con el gusto y animación de siempre una partitura a tres voces.

A las seis de la tarde la compañía artística de los alumnos internos obsequió a los señores cooperadores con la representación del drama en cinco actos titulado «Julio».

Un sincero y caluroso aplauso merecen los

artistas tanto por la perfecta interpretación de la obra como por la delicadeza y buen gusto con que supieron preparar la escena.

NECROLOGÍA

R. P. Juan B. Gherra.

Ha fallecido en la Gobernación de Misiones, el R. P. Juan B. Gherra que fuera Rector de las escuelas Salesianas de ésta.

La noticia, ha causado en esta ciudad, lo mismo que en otras de la República, gran pesar por el intenso aprecio de que gozaba el conocido sacerdote, aprecio justificado por las excelentes dotes de que estaba adornado.

El padre Gherra fué uno de los más entusiastas propulsores de la venida de la misión de Don Bosco a Córdoba, por lo que fué aquí conocido y apreciado.

Su vida, de hombre de bien, es una trayectoria de hechos nobles, digna de imitarse.

Nació el Rvdo. Padre Juan B. Gherra, en la ciudad de Turín el 24 de marzo de 1865. Hizo sus primeros estudios en las escuelas elementales y dedicóse luego al comercio. Atraído por la caridad del gran apóstol de la juventud, el Beato Don Bosco, apenas cumplidos los 20 años, ingresó al Oratorio de Turín para formar parte de la Congregación Salesiana. Ordenado de sacerdote el 16 diciembre de 1892, en la ciudad de Faenza, dedicó sus actividades a la enseñanza en el Colegio que los Salesianos dirigen en dicha ciudad. Uno de sus alumnos durante dos años en dicho colegio fué el que es hoy el jefe del gabinete italiano, don Benito Mussolini, quien, aún en el ajeteo de la política y del gobierno, nunca olvidó a su maestro, enviándole a menudo fotografías con dedicatoria de su puño y letra.

En Noviembre de 1895 llegaba el Rvdo. Padre Gherra a Buenos Aires, para hacerse cargo de la dirección del Colegio San Francisco de Sales, en Almagro. Bien pronto púdose notar que había en él fibra de apóstol. Aquel Colegio y Oratorio festivo era frecuentado los domingos por más de 2000 niños, cosa que se explica si se tiene en cuenta que era en aquel entonces el único recreatorio, para niños en toda la ciudad de Buenos Aires. Acudían a él, atraídos por las industrias del Padre Gherra, niños de todos los puntos de la ciudad y su nombre se hizo tan popular que llegó a ser sinónimo de sacerdote, pues, los niños al ver pasar a cualquiera que vistiera hábito talar, le decían para saludarlo: «Adios, Padre Gherra». Casi podría preguntarse si hay niño de

aquella época que no haya conocido en Buenos Aires al Padre Gherra y que no haya recibido de sus manos, tiradas al voleo desde las azoteas, naranjas, caramelos, etc.

En 1905 el Padre Gherra llega a Córdoba para la fundación del Colegio Pío X. Desde entonces su nombre queda vinculado con el pueblo, con los niños, con la sociedad, con los gobiernos, y en forma tal que aquí nunca se le podrá olvidar. Asesorado por el docto y celoso cura del Pilar, Monseñor Pablo Cabrera y ayudado por una comisión de dignísimos caballeros formada por el señor don Agustín Garzón, don Vicente Castro, doctor Temístocles Castellanos, doctor Simeón Aliaga, Pbro. doctor Carlos Echenique y Altamira y otros, y con la protección que le dispensara el Obispo, Monseñor Bustos, inició su obra con el Oratorio festivo el 23 de abril del mismo año, en la casucha de la calle 9 de Julio Rodríguez y Peña, sirviendo de primera capilla, lo que hasta entonces había sido un establo, hecho que arrancaba a menudo de los labios del Padre Gherra esta expresión: «Comenzamos bien; como Nuestro Señor Jesucristo en el portal de Belén».

El 3 de diciembre de 1905, Monseñor Bustos bendice la primera piedra del edificio donde el Padre Gherra debía reunir a los primeros asilados dos años más tarde, y así la Obra de Don Bosco va tomando forma en Córdoba y ya no son sólo los Oratorianos y los externos las que reciben la bondadosa caricia del Padre, sino el huérfano que encuentra un nuevo hogar y a contar de esta fecha el nombre del Padre Gherra empieza a hacerse popular en Córdoba, especialmente entre los niños que ni siquiera dicen: «Vamos al Colegio, vamos al Oratorio; sino, vamos al Padre Gherra». Y, es preciso recordarlo, desde entonces se abren también para el Padre Gherra, que no tiene más atractivos que su sencillez evangélica y un corazón expansivo, las puertas de los ricos y poderosos, y puede continuar con su ayuda las construcciones iniciadas a fines de 1905.

En Octubre de 1906, con la donación de doña Petra A. R. de Perea Muñoz, el Padre Gherra puede extender el radio de acción de la Obra Salesiana en Córdoba, fundando el Oratorio Festivo «San Antonio» en San Vicente.

El 31 de enero de 1910 funda el Padre Gherra el Centro de Ex-alumnos de Don Bosco.

En julio de 1911, funda la Sociedad Católica Popular Italiana, que hubo de librar verdaderas campañas por la defensa de sus ideales.

En 1912 funda el Padre Gherra el Círculo Católico de estudios, al que concurrieron muchos jóvenes cordobeses.

En 1914 funda la Asociación de las Devotas de María Auxiliadora, siendo la primera presidenta la señora Dominga Gómez de Posada.

Desearo de dar al populoso barrio que se ha

ido formado alrededor del Colegio las comodidades para cumplir con sus deberes religiosos, acaricia la idea de levantar un grandioso santuario en honor de María Auxiliadora y el 24 de noviembre de 1915, Monseñor José Anselmo Luque bendice la piedra fundamental del mismo.

El 2 de julio de 1916 funda el 11º batallón de Exploradores de Don Bosco.

El 16 de diciembre de 1917, cumple el Padre Gherra sus bodas de plata sacerdotales y por más que quiere sustraerse a todo homenaje, lo recibe espontáneo y sentido de sus hermanos en religión y de la sociedad y del pueblo de Córdoba.

En los primeros días de 1921 el Padre Gherra es trasladado a San Nicolás de los Arroyos, donde, sintiéndose joven todavía, inicia las obras de la restauración del templo y de ampliación de aquel Colegio, el primero por orden de fundación de los Colegios Salesianos en América.

En 1928 es designado como Director de la nueva Escuela Agrícola Salesiana en Pindapoy; Gobernación de Misiones, donde le sorprende la muerte.

Descause en paz el laborioso hijo de Don Bosco.

Recordad en vuestros sufragios a:

BARCELONA (ESPAÑA). — *Dña. Amalia de Mora de Bacardí.* — *D. Luis Botey Puig.* — *D. Alfonso Boxa y Coll.* (abogado).

CANTALAPIEDRA (ESPAÑA). — *Da. Simona Sánchez*

CUBEL (ZARAGOZA-ESPAÑA). — *Rdo. Don Adelaido Ramírez Pelardo,* (Párroco).

FONTIVEROS (ESPAÑA). — *Da. Nemesia Luengo,* hermana de la incansable y piadosa celadora salesiana, *Da. Eusebia Luengo.*

MADRID (ESPAÑA). — *D. Pedro Garay.* — *D. Antonio Rodríguez.* — *D. Luis Vidal.* — *D. Gumersindo Ruiz.* — *D. Nicolás Gorria y Toral.* — *D. Francisco Llorca.* — *Da. Fidela Apario.* — *Da. Frasquita Mancebo,* yda. de Chacón. — *Rudo. D. Andrés Mayor,* Párroco de la Iglesia de Santa Cruz de esta Corte.

MANILA (FILIPINAS). — *Mercedes Z. de Calero.*

MARACAIBO (VENEZUELA). — *María Finol,* buena y activa cooperadora salesiana.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Gerente: D. DOMENICO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turin
Corso Regina Margherita, 176.